PBT

Semanari
Argen

Nº 647



A babuchas de Marte y bien armado
a combatir por la justicia va;
él se adelanta para dar ejemplo. . .
¿Tendremos que ir detrás?

LAVATTARO

AVENTURAS POLICIALES DE MASCARA - DURA. III

2ª PARTE
LA CASA
DE LONDON

A esta lujosa mansión,
en la que vive Londón,
llega el perro jadeante
con el Noy y el vigilante.

Oye ruido el detective,
grita al punto — ¡Alto!, ¿quién vive? —
toma una bomba asfixiante
y espera de mal talante.

Pero al ver entrar al perro
advierte al punto su yerro,
escuchando atentamente
el relato del agente.

— ¡Yo encontraré a ese bribón!
— exclama al punto Londón —
pues la impresión digital
dejó aquí el muy animal.

Y en el asunto engolfado
se queda muy preocupado
solo con su perro fiel,
con un lápiz y un papel.

Seis horas pasa pensando,
meditando y estudiando,
hasta que al anochecer
se disfraza de mujer.

Por una puerta secreta
que tiene en una maleta
se va del cuarto corriendo
y deja al perro durmiendo.

Y sin que nadie lo vea
va a parar a la azotea,
desde donde con sigilo
se descuelga por un hilo.

Corre sin rozar un pelo
por los caños del subsuelo,
y sale en el Matadero
disfrazado de cartero.

En un boliche cercano
pide una soda Belgrano,
y al beber, en el cristal,
ve una impresión digital.

— Esta es de Máscara-Dura
— exclama, y con gran premura
sale al punto del boliche
vestido de cocoliche.

En un auto de alquiler,
como ustedes pueden ver,
sale de allí de estampía
rumbo a la comisaría.

UNA SEMANA
PARA PREPARAR
LA 3ª PARTE



La Argentina en el Uruguay

Cuadro campestre de costumbres argentinas improvisado en Estación Pintado (Uruguay) por nuestro compatriota señor Zenón M. Curuchet.

Las costumbres pintorescas de nuestra campaña ofrecen un encanto peculiar, sobre todo cuando tienen por marco un paisaje tan sugestivo como lo son las verdes colinas de la República Oriental. En Estación Pintado (Uruguay), nuestro compatriota señor Zenón M. Curuchet improvisó el cuadro campestre que nuestra fotografía reproduce.



Al ir a la fiesta

No existe en el mundo nada tan desagradable como las neuralgias, jaquecas y otros dolores que inoportunamente se presentan en el momento preciso de ir al teatro o a algún banquete, convirtiendo en horas de martirio las que debieran ser de goce y alegría.

Las personas inteligentes saben evitar estas fatalidades tomando dos tabletas "Bayer" de Aspirina en un vaso de agua, y de este modo ahuyentan el mal que les hubiera impedido asistir a la fiesta.

La Aspirina es también de efectos maravillosos para contrarrestar las consecuencias de la intemperancia en los banquetes, y por eso, al regresar de la fiesta, muchas señoras tienen la precaución de dar dos Tabletas "Bayer" de Aspirina a su esposo.



No se deje engañar con substitutos. No acepte sino las legítimas tabletas que llevan impresa la Cruz "Bayer" a un lado y "Aspirin 0,5" al otro.

En la República Argentina cada envase lleva una estampilla sanitaria provista de la firma social de los únicos introductores.

Fed.º BAYER y Cía., Buenos Aires

MODAS FEMENINAS



"Collet" formado con bandas de putois, cuello alto y volcado de forma cuadrada.



"Petite veste" formando pelerina atrás, en armiño; tirantes drapeados en terciopelo negro.



Pelerina de armiño, adornada con colitas todo alrededor; botones de fantasía.



Pelerina de cochinilla, formada con bandós cruzados atrás, cuello Médicis.



Pequeño paletot en loutre, adornado con putois claro.

Ya comienza la estación en que aparecen las sedosas pieles, con su encanto y atractivos que las hacen tan codiciadas a los ojos de todo hija de Eva.

Muchas de vosotras, estoy completamente segura, preferiréis una estola de chinchilla, un manchón de loutre, a cualquier alhaja, por rica y artística que sea. Es que las pieles completan de un modo maravilloso las *toilettes* de invierno, dándoles una elegancia que podríamos llamar *felina*, y realzando la belleza del rostro y lo artístico de la silueta. Ya sabéis que no sólo se llevan en esta época; son, puede decirse, de toda estación.

Lo mismo que para los trajes de abrigos, la moda varía para las pieles. Tal año, por ejemplo, la marta hace furor; al siguiente es el *opossum*. Y éste, ¿qué moda nos traerá? Hasta ahora los peleteros guardan el secreto; pero, a pesar de ello, puedo anticiparos que seguirá llevándose el *skungs*, tan aparente para adornar la severidad de un traje *tailleur*. También se usarán los *renard*, zibelina y *putois*, sobre todo el *putois* ruso, de tonos tan lindos. El armiño sólo se ve como adorno en los trajes y abrigos para *soirée*, teatros, etc.

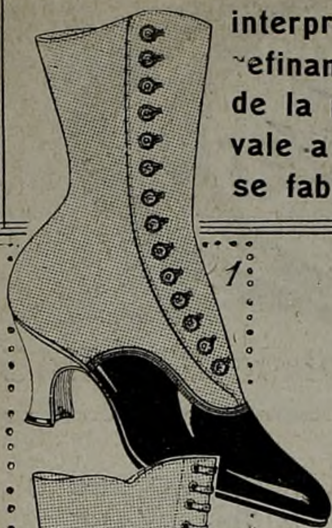
Os ofrezco hoy varios modelos, que no dudo han de agradaros. Uno de ellos es un *collet* espléndido, formado por bandas de *putois*, cruzadas por detrás y por delante. En los extremos lleva una gran horla de seda. El cuello es alto y volcado, cuadrado por detrás. Su forro es de seda blanca. Los dos modelos de abrigos son de lo más nuevo. Uno es un pequeño paletó de *loutre*, en forma de *cloche*, y adornado con *putois;* los botones son de carey. El otro es una *veste* formando pelerina por detrás, en armiño. Lleva unos tirantes cruzados y un cinturón de terciopelo negro.

Las dos pelerinas son de hechura distinta. Una está formada por tiras de chinchilla, cruzadas atrás, y lleva el cuello de estilo Médicis. La otra es de armiño, adornada con colitas todo alrededor.

CHELA.

Los nuevos modelos de **CALZADO HANAN**

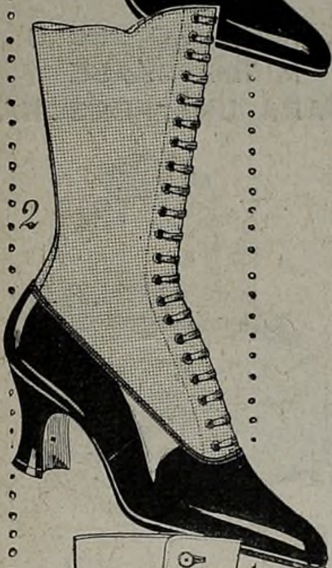
interpretan con una fidelidad encomiable y con refinamiento superior, las tendencias y gustos de la moda nueva. Como decir HANAN equivale a decir "el mejor calzado que en el mundo se fabrica", resulta obvio elogiar su calidad.





Modelo 1. BOTA de cabritilla charolada, caña de gamuza gris, con botones, taco forrado Luis XV, el par ....

$ 27.50



Modelo 2. BOTA de cabritilla color bordeaux, con cordones, taco Luis XV, modelo muy elegante, el par ....

$ 25. —



Modelo 3. BOTA de cabritilla azul, caña color masilla, con botones, taco de suela Luis XV, el par ....

$ 28. —

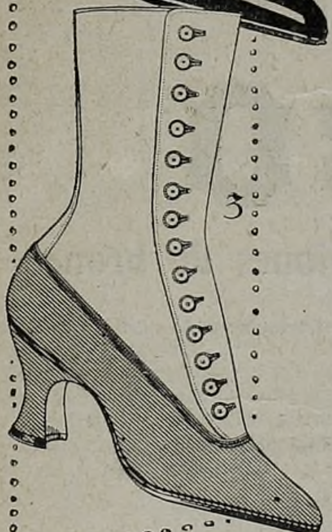
Modelo 4. ZAPATO de cabritilla charolada, con tiras cruzadas, taco Luis XV, el par ....

$ 22. —



Modelo 5. ZAPATO "Brochee" especial para teatro o soiree, modelo sumamente chic, el par ....

$ 25. —





Modelo 6. ZAPATO de raso negro, hebilla fantasía, taco Luis XV, modelo muy chic, el par ....

$ 26. —

Modelo 7. ZAPATO de cabritilla charolada, taco Luis XV, estilo de gran chic, el par ....

$ 18.50

THE SOUTH AMERICAN STORES

GATH & CHAVES L^TD

ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

¡FEDERACIÓN O MUERTE!

por el

Dr. Gustavo Caraballo





Cine-Novela

CONTINUACION. Entre la concurrencia figuraba el cura del lugar, don Ruperto, que había venido a lomo de un jamelgo matusalénico con el propósito de cumplimentar a Rozas, y el curandero Mamerto, tipo cabalístico y sombrío, a quien respetaban, más por temor a sus sortilegios que por simpatía natural.

Habíanse bordado múltiples leyendas sobre su vida y sus curas milagrosas. Lo cierto es que un buen día apareció en el pago cubierto con una piel de oveja y sujetos sus largos cabellos por una vincha roja. Rozas, que protegía a todos los vagabundos, habíale dado hospedaje en la estancia, donde trabajaba de aguatero.

En lo más animado del baile, Mamerto acercóse sigilosamente a Rozas y le dijo algunas palabras en secreto, al par que señalábale el horizonte. El efecto que causó en el caudillo la insólita comunicación fué inmediato; pues, abandonando súbitamente su pareja, dirigióse corriendo al palenque, montó en su parejero, con esa agilidad extraordinaria que le valiera el título de *el mejor gaucho de su tiempo*, y, poniendo la cabalgadura en dirección al punto señalado por el curandero, picó espuelas y se perdió pampa adentro, todo vibrante de metal y de ira.

La concurrencia, que no perdía, por admiración o cariño, ningún gesto del patrón, había seguido con ostensible interés las alternativas de la vertiginosa disparada, aunque sin comprender su verdadero motivo, hasta que Mamerto brindó a la curiosidad unánime la noticia de que en ese momento un cuatrero se hallaba carneando, a una milla de distancia.

Hecho tan grave no podía sino arrancar una exclamación de estupor, pues sabíase de sobra lo intransigente que era don Juan Manuel para con los ladrones; así es que los bailarines agrupáronse en torno del cura, anhelosos de conocer el resultado de la persecución, y en el temor de que fuera herido el patrón en la inevitable refriega, bien que conocían su destreza en el manejo del cuchillo. Lejos, desangrábase el sol, y la hora misteriosa cubría, como una niebla de angustia, a los silenciosos campesinos...



Clara, la Guachita.

IV

EL CUATRERO

Hacía un año que Gazcón, oculto a la justicia de los hombres, merodeaba por el campo en busca de sustento para él y su hija.

Cada quince días abandonaba su escondrijo del monte y partía, enhorquetado en su overo, hacia la ribera del Salado, donde solía quedar alguna oveja descarriada por enfermedad o por cansancio. Acercábase a ella taimadamente y, una vez que la aseguraba de las patas con el extremo del lazo, le sepultaba el cuchillo en la garganta. Luego giraba en torno su mirada avizora, para asegurar la impunidad del delito, y, con maestría de cuatrero, desollábala en un santiamén. Así renovaba sus provisiones cada quincena.

Esa tarde quiso el destino que no encontrara ninguna oveja en el campo; pues, debido a las continuas desapariciones, habíase redoblado la vigilancia, y desde temprano balaban dolorosamente en el redil.

El cuatrero recorrió dos leguas, de punta a punta, sin encontrar ningún botín. Para mayor fatalidad, el ganado bovino se hallaba pastando cerca del caserío, pues esa mañana, día de recuento general, habíase *parado rodeo* sobre el descampado que daba frente a la habitación de Rozas, y la hacienda, mansa como era, gustaba quedarse saboreando las hojas húmedas del trebolar circunvecino.

Gazcón midió en un segundo la gravedad de su situación.

Bien sabía que, de ser sorprendido, el castigo sería implacable. Su espíritu se nubló de miedo; pero el hambre, que comenzaba a oprimirle sin compasión, pudo más que el espanto ante la perspectiva del martirio a que, sin duda, sería sometido, y echando pie a tierra, aprestóse a cometer su abigeato, arrastrándose, casi, hasta donde algunos novillos comenzaban a desbandarse de la tropa, husmeando la brisa del poniente.

Cuando el más cercano estuvo a tiro de lazo, revoleó éste por tres o cuatro veces y lo dejó caer sobre las patas traseras del animal, en momentos en que aprestábase a emprender la fuga, receloso y huraño. El cua-

trero quedó firme, estirando hasta donde pudo su pierna izquierda, y a poco la bestia caía vencida por la fuerza hercúlea de su verdugo, lanzando largos resoplidos de dolor y de furia.

Gazcón saltó inmediatamente sobre ella y, sin darle tiempo para que se incorporase, le hundió la hoja reluciente en el pecho.

Un chorro de sangre hirviente lo cubrió como un baldón, y mientras comenzaba la tarea de quitarle el cuero, todavía con vida, los grandes ojos tristes de la res le entraron hasta el fondo de la conciencia.

De pronto sintió un precipitado ruido de cascos sobre la tierra dura del camino que tenía a su vera, y, enrollando su poncho de boca en el brazo izquierdo, se aprestó a entregar cara su existencia de bandido, á la cual lo había llevado "la estrella", como él solía argumentar en sus soliloquios crepusculares.

—¡Ah, canalla! —exclamó una voz que al punto reconociera; pues, cayéndosele el cuchillo de la mano, bajó la vista con sumisión y aguardó resignado el horrible castigo que le esperaba. —¡Caminá, bandido, caminá! —agregó Rozas, uniendo a las vociferaciones los golpes de su rebenque, que descargó impíamente sobre la espalda del ladrón. Así lo llevó hasta la enramada donde se realizaba la fiesta, entre las miradas atónitas de la concurrencia.



Las lonjas caían rítmicamente sobre el cuerpo del infeliz, cuyos ayes dolorosos llenaban la inmensidad.

Luego descendió, con su celebrada destreza, del caballo y, llamando imperiosamente a dos de sus peones, ordenó que pusieran al cuatrero un *cepo de campaña* y lo azotaran hasta sacarle sangre, mientras otros debían romper las damajuanas de vino, dando así una válvula de escape a su mal humor.

Bien pronto fué cumplimentada la orden, pues como venía del caudillo, no admitía dilaciones. Las lonjas caían rítmicamente sobre el cuerpo del infeliz, cuyos ayes dolorosos llenaban la inmensidad. Rozas contemplaba la escena casi con satisfacción, pues sentía alimentar su venganza a medida que el cuatrero retorcíase sobre el suelo, lanzando miradas de súplica a los azorados espectadores.

Tan grande era el martirio, había tal expresión de dolor sobrehumano en aquellos ojos profundos, eran tan elocuentes aquellas manos salvajes en su actitud de garra que pretendiera aprisionar el perdón como un tesoro cercano, que el cura y la negra Candelaria, movidos de compasión, y aun a riesgo de atraerse las iras del amo, pidiéronle gracia, suplicantes y lacrimosos.

Rozas vaciló un instante, y luego levantó su mano, como el César en el Circo, imponiendo la suspensión del suplicio. Guiábale en tal propósito, no la conmiseración, que no la tenía, sino el cálculo, pues conveníale aparecer magnánimo ante el gauchaje, desde que sobre él iba a empinar su ambición y su poderío.

Y, así, Gazcón fué libertado.

El pobre bandido incorporóse con suma dificultad, pues los golpes habían sido recios y las llagas de su espalda le hacían sufrir horriblemente.

Tomó el chambergo del suelo, encasquetóselo bien y, cuando, casi arrastrándose, se disponía a partir, con natural vacilación, Rozas, soberbio de majestad y energía, le detuvo con un gesto, ordenándole que hablara.

Hasta ese momento Gazcón, para no abandonar su modalidad de *gaucho retobado*, sólo había proferido gritos inarticulados cuando los azotes caían más recios sobre sus costillas; así es que clavó sus ojos en los del señor feudal, y, como viera sinceridad en ellos, descubrióse lentamente, y, mientras daba vueltas a su raído sombrero, comenzó a contar su historia.

Como el asesinato del capataz Velázquez era el hecho más saliente de su vida y la causa de su presente desgracia, relatólo con lujo de detalles.

A medida que el cuatrero desarrollaba su narración, las pupilas del caudillo iluminábanse de inefable gozo. Y es que Velázquez había conseguido, por medio de sus intrigas, disponerlo mal con sus padres, don León Ortiz de Rozas y doña Agustina López de Osorio, a causa de lo cual vióse precisado a abandonar la estancia de éstos, donde desempeñaba las funciones de mayordomo.

Súbitamente presentóse a la imaginación del hacendado la vida de nómade que llevó en la pampa durante un lapso de tiempo; pues, soberbio como era, prefirió la miseria a doblegar su cabeza ante la majestad de sus progenitores.

Luego su estada en La Guardia del Monte, acompañado de Terrero y de Dorrego, y por fin la prosperidad que sucedió a sus horas de aventura en Los Cerrillos, donde, a fuerza de trabajo y de iniciativa, había conseguido plantar la primera industria rural de Buenos Aires. Así es que habiendo sido satisfecha su venganza por mano de Gazcón, quiso recompensar lo que llamaba *su hombrada;* después de palmearlo sugestivamente, le ofreció un puesto con cien ovejas, y como habíale oído mencionar a su hija Clara, dispuso que la negra Candelaria cuidaría de ella en lo sucesivo con diligencia de madre y ternura auspiciadora.

Excusado está decir que Gazcón aceptó complacido el ofrecimiento, atónito ante el cambio brusco que habíase operado en el ánimo del caudillo; pues, como los demás circunstantes, ignoraba el motivo de tan improvisada fortuna. Pero como a Rozas no era dado interrogar, dió las gracias, sencillamente, volvió a encasquetarse el chambergo y, después de brindar un saludo general a la gente, se alejó del sitio donde fuera martirizado hacía poco, olvidando su dolor y su miseria.

Emocionados ante tal espectáculo, los paisanos renovaron sus vítores con entusiasmo:

—¡Viva don Juan Manuel!

—¡Viva el amigo del pobre!

Y como era hora de recoger el ganado yeguarizo para la *yerra* del día siguiente, disolviéronse alegres y decidores, ante las sonrisas complacientes del amo.

(Continuará).

El ensanche de la casa

A. CABEZAS

SU INAUGURACIÓN

Llama la atención que en época tan crítica como la que atravesamos, existan casas que, en lugar de reducirse en lo posible, como sucede con la mayoría de los negocios que se han visto arrastrados por ese vórtice que ha dado en llamarse crisis mundial, den tales muestras de prosperidad y de enérgica iniciativa como la casa A. Cabezas.

Unicamente una fe inquebrantable en las propias fuerzas y un espíritu templado en la lucha fecunda, puede decidir a una casa comercial a lanzarse en una empresa como acaba de realizarlo la casa mencionada, a pesar de las incertidumbres y de los temores que se sienten en todos los órganos de la actividad nacional.

Desde hace veintitrés años, la casa A. Cabezas, que empezó a efectuar sus operaciones comerciales en forma harto modesta, no ha dejado de marchar por la senda del progreso siempre creciente. La firma, que en el bregar constante ha sabido rodearse de un nimbo de honradez y seriedad, es hoy popularísima en todo Buenos Aires y más allá de los límites de nuestra capital.

El nuevo edificio inaugurado por la casa A. Cabezas está situado en la esquina de las calles San Martín y Sarmiento, y es la prolongación del antiguo edificio, ubicado en la última de estas calles.

La inauguración de este nuevo local implica un aumento notable en las existencias, a la par que un aumento considerable del personal. Más de tres mil empleados ocupa actualmente la prestigiosa casa, contri-



Aglomeración de público ante la puerta principal del nuevo anexo de la casa Avelino Cabezas, en las primeras horas de la tarde del jueves último, día en que se efectuó la inauguración.

En el próximo número LAS MAMAS DE LAS TONADILLERAS



Una de las secciones del importante establecimiento comercial.

buyendo en esta forma a aliviar la situación de muchos hogares, que sabrán agradecérselo en estos momentos de tribulaciones generales. La casa Cabezas inauguró las nuevas instalaciones en una forma que hace honor al espíritu progresista de sus directores. Anunció en los principales diarios de la capital que, con motivo de la inauguración, devolvería a los compradores el 25 por ciento del importe de sus compras del día.

Esta propaganda tuvo por resultado una extraordinaria concurrencia. Más de treinta mil personas visitaron los vastos almacenes de la casa mencionada, efectuando compras por más de medio millón de pesos, importando, en consecuencia, el regalo hecho por la casa Cabezas a sus clientes, más de ciento veinticinco mil pesos. En cambio, no hay a estas horas una sola persona en Buenos Aires que no esté enterada de la reforma que se ha efectuado en la importante y prestigiosa casa.

La reclame, que tan vastas proporciones adquiere en Buenos Aires, ha sido empleada esta vez en una forma originalísima, cuya eficacia quedó demostrada por la forma verdaderamente colosal en que respondió el público al llamado hecho por una casa por intermedio de la prensa.

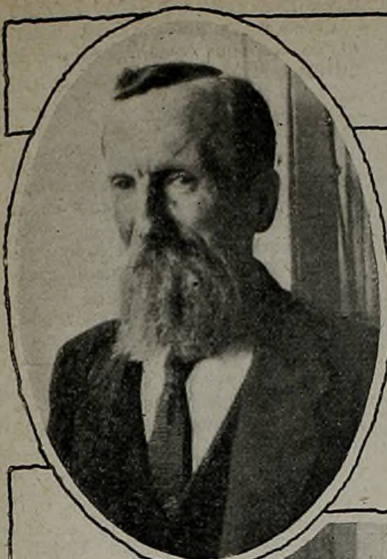
La novedad, anunciada durante varios días, llevó tal gentío a las puertas de la casa Cabezas en el día de la inauguración, que la policía se vió precisada a tomar medidas de orden para mantener la circulación del tráfico. Las dependencias del ensanche fueron recorridas durante todas las horas habilitadas para ese objeto, aumentando los visitantes de tal modo, que, desde mediodía, fué necesario establecer turnos de acceso, cerrándose luego las puertas.

Los directores de la gran casa que nos ocupa fueron visitados por numerosas personas pertenecientes a círculos mercantiles e industriales, ávidos de expresar sus congratulaciones a los jefes de la casa por los progresos que ésta ha alcanzado, gracias a la energía e inteligencia de su fundador, señor Avelino Cabezas, no ha mucho fallecido, y de sus sucesores, que han sabido continuar dignamente la labor realizada por aquél.



Aspecto de una de las naves de la casa A. Cabezas, por la que desfilaron millares de personas.

Football



Mister Burton, caballero dirigente del Racing, que debió haber sido incluído en el Consejo Superior del Football por su corrección y conocimientos deportivos.



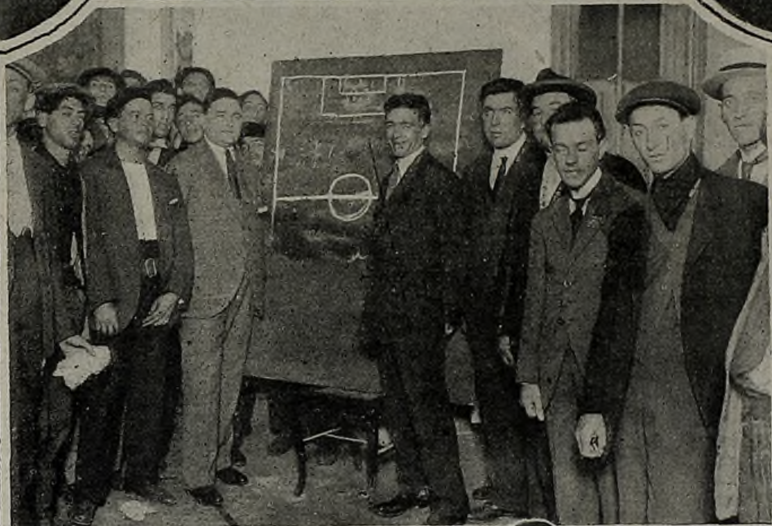
Doctor Benjamín Bonifacio, que presentará al Congreso un notable proyecto sobre apoyo a las instituciones deportivas argentinas

HACE quince días, Mr. Ermst visitó los centros donde se reúnen nuestros *footballers.*

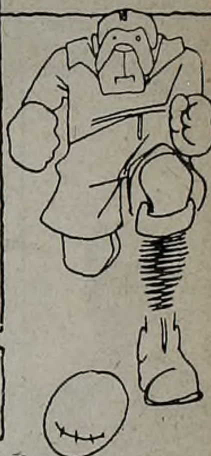
El resto lo verá a la brevedad. Por de pronto solicitó se le pusiera cuanto antes en comunicación con diversos caballeros de actuación lucida en el deporte. Convencidos, le llevamos ante los primeros candidatos.

Al doctor Silvestre Oliva, se le vió en la Inspección General de Primera Infancia, de la que es jefe.

El ex vice de la Federación Argentina de Football, dijo más o menos:



El celebrado arbitro German Guassone, dando una conferencia de football a los canillitas.



—No pienso dedicarme más al *football.*

—¿Cómo así, doctor? ¿Ha perdido acaso ya sus entusiasmos?

—No me agrada la marcha del deporte.

—Insinúe motivos.

—Son notorios.

—¿No coincide con la actuación de los actuales dirigentes?

—No creo oportuna una respuesta.

—¿Por cortedad?

—Temo ser demasiado categórico.

Después de un cuarto de hora de amena charla, dejamos al prestigioso *sportsman,* para seguir la jira.

Lo lamentamos, pues es atento y muy ameno en sus conversaciones.

* * *

Mister Burton es el más antiguo deportista que milita aún en el *football.*

Preside el club Bánfield, y es el tipo clavado de inglés acriollado, caballeresco y francachón.

Su palabra es oro. Cuando el señor Burton se compromete, puede descansarse tranquilo. Cumplirá de seguro lo prometido. Si opta por la negativa, es una roca.

El viejito Burton debería ocupar un puesto en el consejo superior, por su competencia, por su carácter y por sus años. Es una reliquia dentro de nuestro *football.* No hay uno solo con más méritos que él, con más títulos, con más derechos...

Fué miembro del Buenos Aires Mandolín Club, hace unos cuarenta años, una de las primeras entidades atléticas del país, en donde se hizo amigo con el doctor Victorino de la Plaza, más tarde vicepresidente de la república, relación que aun conserva.

A su labor eficiente debe el Bánfield gran parte de sus triunfos.

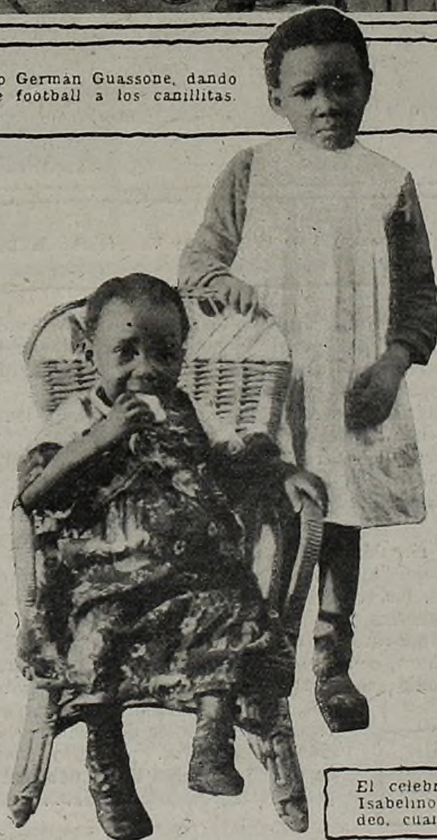
* * *

Hemos recogido además estas notas interesantes:

Isabelino Gradín, gran inside izquierdo uruguayo, con uno de sus hermanitos. Tenía entonces cinco años. Es una verdadera primicia, que ha de ser saboreada por los numerosos *hinchas* peñalorenses.

El niño Isabelino está serio, con una carita como para primera comunión.

También figura en esta recorrida el otrora celebrado *crack* argentino Arnoldo Watson Huthon, tan hábil



El celebre delantero internacional uruguayo Isabelino Gradín, del Peñarol de Montevideo, cuando tenía cinco años. ¡Ya es rubio!

como caballeresco centro *foward*, sin rival hasta la fecha en la Argentina

Hoy está retirado. Lo exige su actividad comercial, a la que se ha dedicado por entero.

El asueto es hasta cierto punto relativo. También lo atrae el amor... Para comienzos del año entrante contraerá enlace con una niña perteneciente a una de las familias más distinguidas de Belgrano, cuya belleza es realmente fascinadora.

Ya Watson Huthon no habla de *football.*

Desconoce hasta la composición de los elencos de primera.

Al oirlo sólo nos resta exclamar: "¡No pierde nada!"

* * *

En plena casa de gobierno sorprendemos a Marcos Croce — flamante guardián del Racing Football Club — y a Aguilar Pinedo, también hábil delantero del Gimnasia y Esgrima.

Explícale Croce cómo hay que dirigir los *shots* para batir a un guardián de sus méritos.

No obstante los siete *goals* del último domingo, son buenos amigos. Dios los cría, y ellos se juntan...

Los *mens sana* han jurado venganza, para la primer contienda.

¡Los juramentos de los *footballers* son como la noticia del retiro definitivo que proclama desde hace rato don Jorge Brown!

Croce y Aguilar, hay que decirlo, se destacan como *etoiles* de la última generación.

* * *

El juez don Germán Guassone dió una espléndida conferencia a los vendedores de diarios en el local de nuestro colega *La Epoca,* sobre temas de juego, siendo ovacionado por la concurencia de canillitas.

Iníciase el 12 su campeonato, al que se aprestan con notorio entusiasmo.

Por de pronto el intendente Llambías ofreció ceder todos los *fields* municipales, gentileza digna de aplauso.

* * *

Visitado por Mr. Bull el ministro de Guerra señor Elpidio González, en el flamante gabinete de la Casa Rosada, adonde, por economía, se trasladaron las oficinas, prometió ocuparse con interés de los conscriptos que se encuentran bajo banderas, y a los que, ya sea por influencias veladas o por razones nímias, se priva de salida, restando a los clubs de *football* cooperaciones valiosas.

El señor ministro merece un aplauso, y su gesto democrático, al escuchar un petitorio sin mayores retintines y antesalas, muestra al hombre práctico, al legislador mundano, al ciudadano, en una palabra, que no se ha dejado marear por la expectabilidad de tan alto cargo.

* * *

El viernes circuló la nueva de que el edificio de la Asociación ardía, que las llamas destrozaban furiosamente sus reparticiones, los trofeos internacionales, fichas y archivos; que había muertos y heridos, etc., etc.

Es una forma rara de combatir: ¡Hace un mes, con *líquido elemento;* ahora, con fuego! ¿Qué ocurrirá en el futuro?

Es tal el odio que existe allí entre gobernantes y gobernados, que cualquier día de éstos mucho tememos que se les dé hasta una audición de *Parsifal.* ¡Bendito *football,* en el que tiemblan hasta políticos avezados y tigres de comité!...

El diputado por Calamuchita.



El doctor Silvestre J. Oliva, ex dirigente federal y uno de los sportsmen porteños mejor conceptuados.



La asamblea inaugural de la Liga de Vendedores de Diarios.

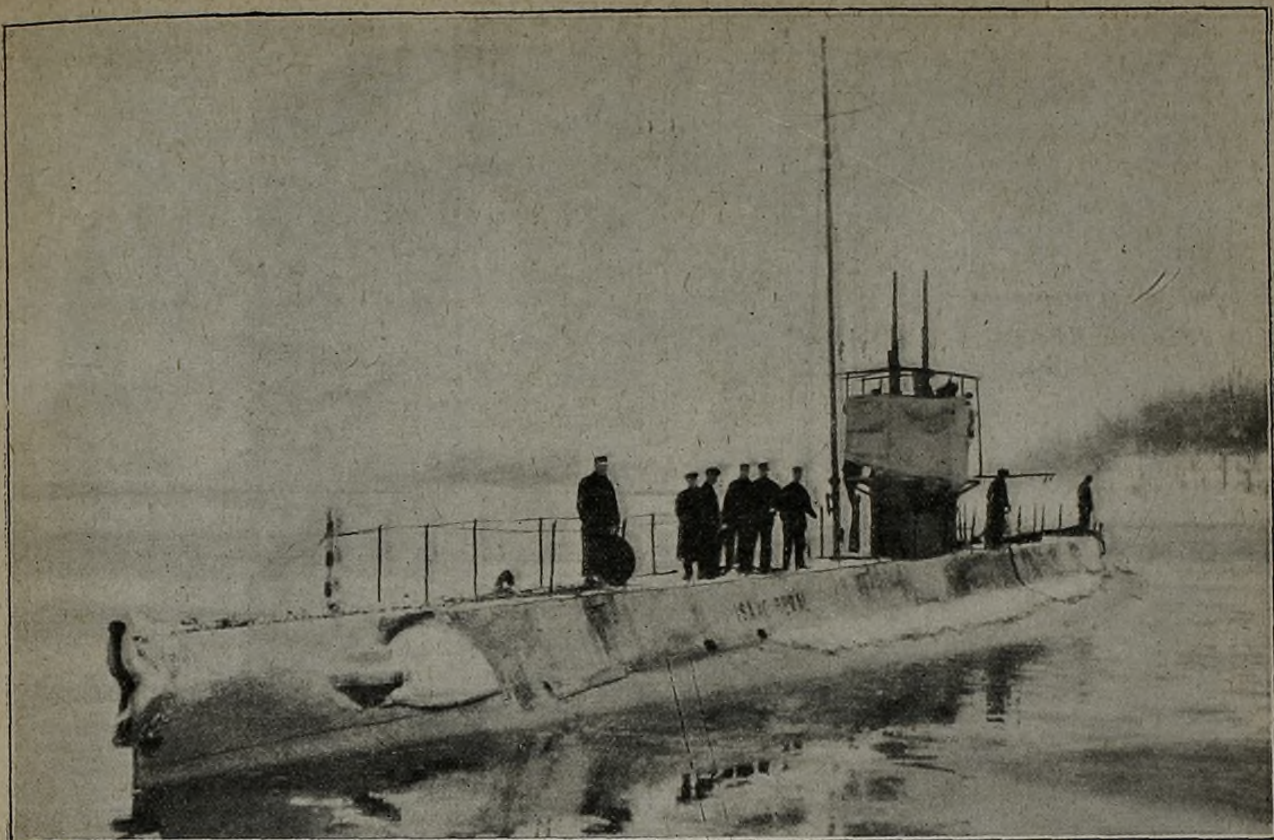




Aguilar, delantero del Gimnasia y Esgrima, le anticipa a Marcos Croce, guardián de Racing, la forma en que le debe dirigir los tiros.

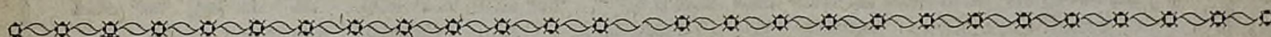


Arnoldo Watson Hutton, en su tiempo célebre centro foward internacional, hoy retirado.



El Isaac Peral se incorpora a la escuadra española

El nuevo submarino español Isaac Peral, construído en losastilleros de los Estados Unidos, es la unidad de su clase más grande construída en Norte América. El Isaac Peral fué llevado recientemente a España, cuya escuadra sufrirá reformas de importancia, a fin de colocarla a la altura que las exigencias modernas imponen. Sobre todo, se dotará a la escuadra de tipos de barcos cuya eficacia haya sido comprobada en la guerra actual.





Los convalecientes británicos

Convalecientes ingleses alimentando a focas amaestradas, en un festival dado en su honor en el Savoy Hotel, de Londres.



La alimentación en las trincheras

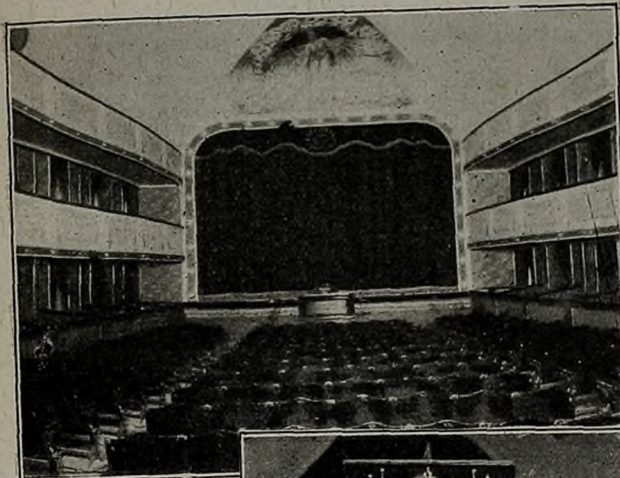
Soldado británico encargado de llevar sopa caliente a sus compañeros que ocupan las trincheras de primera línea, frente a las del enemigo.

Reformas en el teatro de Lomas de Zamora

UNA agradable sorpresa ha producido en el público de Lomas de Zamora las importantes reformas realizadas en el teatro Español, y que han transformado dicha sala de espectáculos en un coliseo amplio, elegante y de grandes comodidades.

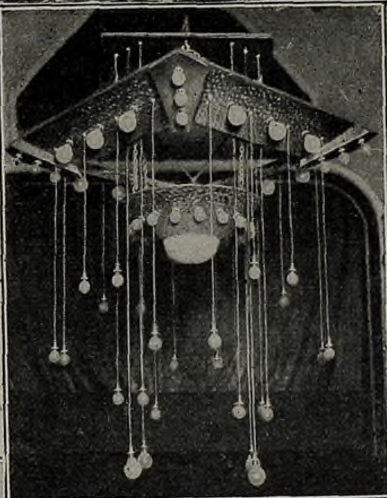


Ingeniero Hugo Aldum, director de las obras de reforma del teatro Español de Lomas.



La amplia sala de espectáculos, que reúne grandes comodidades.

Sencillez y elegancia en el decorado, modernización de las instalaciones eléctricas y nuevos sistemas de ventilación, todo se ha tenido en cuenta para que el teatro Español responda a la importancia que Lomas de Zamora ha adquirido en el transcurso de pocos años.



Artística araña central, proyecto del señor Aldum.



Aspecto de la sala del teatro Español la noche de inauguración de temporada.

EL FOOTBALL Y LOS CANILLITAS



Team de P B T que jugó en la cancha de Progresista contra el team "Ultima Hora", ganando P B T por 4 a 0.



Team "Ultima Hora", que jugó contra P B T, perdiendo "Ultima Hora" por 4 a 0.



Un avance de P B T.



Los canillitas que forman parte de los diferentes teams de la liga oficial de Vendedores de Diarios, en plaza Mayo, antes de jugar el primer partido.

Fot. Illera.

LA TRAVESIA DE LOS ANDES

Especial para P B T
y dedicada a esta
hospitalaria tierra
argentina.



Juan Pedro López, payador oriental, cuya celebridad entre los payadores es notoria. Asegura un admirador, que ya van quedando pocos como este maestro de la guitarra y el contrapunto.

Entre los Andes y el cielo
hay mil tormentas formadas,
nave que cruza en su vuelo
rueda a un abismo de hielo
con las alas destrozadas.

. . . .

Cuando Dios formó la tie-
[rra
dijo a los hombres del mundo:
¡Sed buenos!... ¡No pidáis
[guerra!...
que a mi mandato una sierra
se destruye en un segundo.

. . . .

Quiso el hombre en su bra-
[vura
descubrir el gran secreto,
y encontró por su locura
una horrible sepultura
para guardar su esqueleto.

Señores: un pobre bardo
payador sin pretensiones
quisiera con sus canciones
alegrar esta reunión,
recordando como es justo,
entre millares de flores,
los más grandes aviadores,
dos hijos de esta nación.

Dos meses y pocos días
antes del gran centenario
nace un hecho extraordinario
y de arrojo colosal,
es el cruce de los Andes,
la gran promesa argentina,
que a todo el mundo domina,
el hecho sensacional.

Recordarán mis señores
que una espléndida mañana
en una patria lejana
un globo se remontó,
y perdido allá en las nubes,
sin sentir de Dios el reto,
trajo a su tierra el secreto
que a los Andes arrancó.

Dos criollos de alma tem
[plada
procuran a todo esfuerzo
convencer al universo,
del uno al otro confín,
y ya convencido el mundo,
el cielo y las cordilleras,
surgen entre mil banderas
los hijos de San Martín.

¡Eso sí!... son argentinos,
que con valor tan profundo,
logran demostrar al mundo
triunfos, glorias y poder,
obligando al extranjero,
al sentir la gran noticia,
rendirse, como justicia,
ante el valor y el deber.

Así fué, como visiones
se alzaron, y ya perdidos
se sienten desfallecidos
y muerta toda ilusión,
cuando miran con espanto
que de unas nubes venía
una voz que les decía
¡allá está vuestra nación!

Entonces los dos valientes
pilotos reconocieron
que aquella voz que sintieron
de una víctima sería.

¡De Newbery era el alma!,
que surgió de los arcanos
bendiciendo a sus hermanos
por su heroica travesía.

—¡Oh, bravísimos pilotos!
—dijo la voz misteriosa—
¡seguid! que hallaréis Men-
[doza,
tus lauros están allí;
yo soy la voz de un caído,
soy de los vientos el dueño,
los Andes guardan mi sueño,
mi esperanza duerme aquí.

Andad y decidle a Europa
que aquí por nuestras regio-
[nes
hay competentes varones
para honrar nuestra nación,
y que tengan entendido
que en la tierra de los Andes
hay criollos, pero... muy
[grandes...
de talento y corazón.

. . . .

Siguió la nave al través
de los vientos que bramaban,
pero entonces no escuchaban
la voz del gran aviador,
y al mirar tierra argentina
los bravos hijos del Plata
descienden en Uspallata
coronando su valor.

Los bardos americanos
cantan en forma sincera
un saludo a esta bandera
y a sus hijos por igual,
mientras el pueblo chileno,
nuestros vecinos y amigos,
serán eternos testigos
del hecho trascendental.

Mi patria, mi dulce patria,
el noble cielo de Artigas,
rinde con frases amigas
su más franca estimación
luego de todos los pueblos
que tiene el coloso mundo
llega un saludo profundo
para esta joven nación.

JUAN PEDRO LÓPEZ.

Payador oriental.



Escenas de París

Las tropas francesas que llegan del frente, dan a las calles de París un pintoresco aspecto. El dibujante J. Simont ha sorprendido una de estas escenas callejeras.



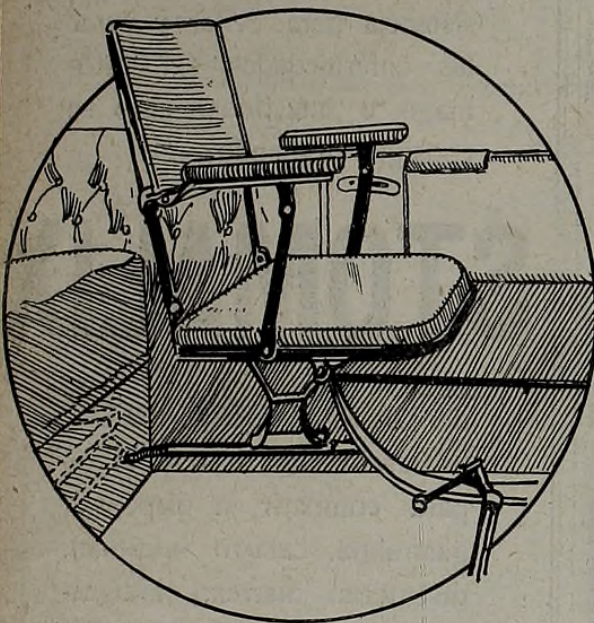
Las nuevas cocheros

Una de las nuevas mujeres cocheros, que en Londres han reemplazado a los hombres en este oficio, dándole de beber a los caballos de su coche.

Studebaker

EL NUEVO MODELO SERIE 18

(RECIEN RECIBIDO)





Las cortinas del nuevo modelo se abren junto con la portezuela, evitando incomodidades bien conocidas de todo automovilista.

Los nuevos asientos suplementarios (traspontines) del modelo Serie 18 son amplios, cómodos, tienen brazos tapizados y por medio de un ingenioso mecanismo especial se doblan y esconden debajo del asiento principal del coche.

Es realmente un modelo de perfecciones, en el cual se han reunido todos los últimos adelantos que la práctica automovilista considera necesarios.

Entre otras muchas mejoras, de carácter puramente técnico, pero todas ellas tendientes a hacer del coche *Studebaker* el automóvil más perfecto que fábrica alguna produce, trae el modelo 18 las dos innovaciones de que informan los grabados.

Los nuevos coches vienen también con magneto de alta tensión

Precio del nuevo modelo de cuatro cilindros: $ 3.600 m/n

PIDAN NUEVO CATALOGO "P" SERIE 18.

D. B. Richardson Representante
AVENIDA DE MAYO, 1235, Buenos Aires

THE STUDEBAKER CORPORATION of AMERICA

Concesionarios en el Uruguay: COATES Hnos. - Sarandí, 452 — Montevideo

Mujer amor y compañía





(Continuación)

Rojas expresa que:

El amor hace discretos,

y Tirso, que:

No hubiera bien entendidos
si no hubiera enamorados,

añadiendo:

Que amor infunde en la gente
un espíritu divino,

y que:

Amor todo discreción
sabe ver y sabe hablar.

El *testimonio* de Cervantes se produce en el mismo sentido, pues en su "Persiles" escribe: "El amor, sutil maestro de encaminar *pensamientos, a los más turbados* ofrece lugar y coyuntura de mostrarlos."

He ahí una gentil manera de doctorarse en todas las facultades, no prevista en los más detenidos "Manuales de enseñanza". Pero es más. El amor educa al hombre y le conduce camino de las virtudes facilísimamente:

"El amor al escaso hace franco."

"El amor no tiene dornadura en la bolsa ni cilleros."

"El reloj y el galán siempre han de dar."

Suponen estos proverbios que el hombre más avaro a la menor insinuación de Cupido se hace un desprendido, pródigo y manihoradado.

Calderón muestra su conformidad con tal aserto diciendo en "Para vencer a amor querer vencerle:

Amor
da espíritu, da valor
y los sujetos mejora,
de suerte que ha sucedido
ser el cobarde animoso,
el avaro generoso
y el ignorante entendido.

Con el gran dramático coincide Alarcón cuando en "La verdad sospechosa" escribe:

Al que más avaro nace
hace el amor dadivoso.



Bajo la influencia del aspecto de una cara bonita en la que vende algo, cree Juan del Pueblo que el comprador no escatima *ni busca changa*, y dice:

"Garrida es la tendera, y nadie regatea."

De igual beneficio disfruta la *fondista, posadera o ama de* huéspedes que tenga un buen ver, porque

"Huéspeda hermosa, mal para la bolsa."

Además de sabio y generoso, el amor hace valientes a sus víctimas y convierte en un Cid o en un Roldán al más gallina. Oigamos el refrán:

"No hay amor coba‑de,"

y de advertirse es que le autorizan opiniones de peso.

Lope, dice:

Aunque los cielos
hagan cobardes los celos,
nunca el amor fué cobarde.

Calderón habla así:

Ni noble,
ni entendido, ni galante,
ni valiente, sabe ser
el hombre que amar no sabe;

y Tirso:

Hable Marte y haga alarde
de su bélico furor,
que si es hijo suyo Amor,
ni armas teme, ni es cobarde.

Cervantes coincide en tal afirmación y escribe en "Persiles": "Esperadme, vasallos, que el amor nunca hizo ningún cobarde."

Matan las penas, mata el hambre y hasta mata la alegría. No es cosa rara que haya quien de puro amor anochezca y no amanezca y se quede como un pajarito, saliéndosele el alma del cuerpo en un suspiro. Refranes hay que prevén el caso:

"Quien por la que ama se muere, mucho quiere."

"¡Oh, cuánto ama el que pierde la vida por su dama!"

Un cantar dice, basándose quizás en informes estadísticos, que de amor mueren muchas de ellas, pero varones ni uno solo para muestra.

De sepulcro en sepulcro
voy preguntando
si han enterrado a un hombre
que murió amando;
y han respondido:
mujeres a millares;
hombres no ha habido.

Opina Juan del Pueblo que ellas son más constantes que ellos, y dice así:

"Si una vez llega a querer, es más firme la mujer."

En su comedia "La toquera vizcaína", escribe Montalván:

En allegando a querer
quiere cualquiera mujer
muchísimo más que un hombre.
Porque en fin, el más amante
ronda, visita, pasea,
ruega, mira y aun desea,
divertido e inconstante.
Mas una pobre señora
que no sale por la villa
y asida de un almohadilla
cose lo mismo que llora;
claro está que querrá más
y que guardará más ley.

Torres Navarro, haciendo un inventario de las mujeres de quienes hay noticia que fueron traicionadas, y queriendo formar un censo de ellas, escribe:

¿Quién se burló de Medea?
¿Quién rompió a Files la fe?
¿Quién dejó a Penélopé?
¿Quién faltó a Dido Penea?
¿Por qué Clicia se rodea
contra l'aspecto Febeo?
¿Por qué fué traidor Teseo
contra Ariadna Cretea?
Muchas otras dejo estar
que en este número caben
y merecen que se alaben
por su verdadero amar.

Y no han de quedarse en el tintero dos coplas referentes a la versatilidad del sexo fuerte, en materia de amores:

No te fíes de los hombres
aunque digan: bien te quiero,
pues en volviendo la espalda
— si te he visto no me acuerdo.

Se *murió un novio constante*
y en el museo lo exponen,
y es preciso para verle
buscar recomendaciones.

El amor es exclusivista; la fiel y viva representación de un refinado egoísmo:

"Amor y señoría no quieren compañía."

"El amor y el mandar no quieren par."

"Reinos, amores y dineros, no quieren compañeros."

Calderón escribe:

porque el cetro y el amor
no permiten compañía.

Tirso afirma que:

El querer y el reinar
no quieren competidor;

y Quevedo se expresa así:

No admiten, no, Floralda, compañía
amor y majestad. Siempre triunfante
sólo ha de ser el rey, sólo el amante;
humos tiene el amor de monarquía.



El amor no es un melón que se parte en rajas, y aunque tiene un gran palacio, no aloja más que a uno solo.

Una popularísima copla expresa así la aspiración de todo amante a no compartir con otro el afecto del ser al que adora:

En querer a dos juntos
me haces agravio,
o *quiéreme a mí solo*
o a mi contrario,
porque más vale
que haya uno satisfecho
que dos con hambre.

Por ello los amantes están siempre temiendo traiciones y felonías, deslealtades y malos procederes de la persona a quien aman, y se dice:

"Amor y celos hermanos gemelos."

"Donde hay celos hay amor."

Tirso llega a suponer que con celos, aumenta el amor; sin celos, es descuidado.

Decláralo así la musa popular:

Porque te quiero te celo,
que si no no te celara,
mas si yo no te quisiera
aunque el diablo te llevara.

El amor y los celos
van juntos siempre,
cuando el amor se apaga
celos le encienden.

Lope los tiene por inseparables. Oigámosle en "Santiago el verde":

¡Ay, si vinieras amor
sin celos! No puede ser
que como al correr los velos
al sol la tiniebla fría
sucede la noche al día,
siguen al amor los celos;

y en "El perro del hortelano":

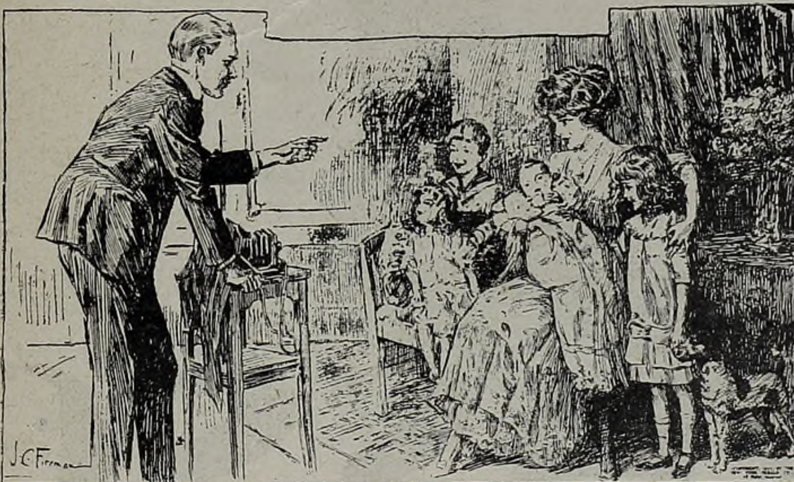
Esos celos, señora,
de algún principio nacieron
y ese fué amor, que la causa
no nace de los efectos,
sino los efectos de ella.



Con Lope coincide Rojas en "Donde hay agravios..."

Que para decir amor
os digo que tengo celos.

(Continuará).



El amor y las matemáticas. — III. Multiplicación.


OLIO SASSO
ESTE ACEITE
SE DISTINGUE
POR LA PUREZA
Y CALIDAD DE
LA OLIVA
SASSO

Año XIV

N.° 647

DIRECCIÓN:
CHILE 263. — U. T. 3842, Avenida.

Administración: Av. Julio A. Roca, 531
U. T. 2402, Aven. C. T. 1398, Cent.

Pbt

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

En la capital		En el interior	
Trimestre.	$ 2.50	Trimestre.	$ 3.00
Semestre.	$ 5.00	Semestre.	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00
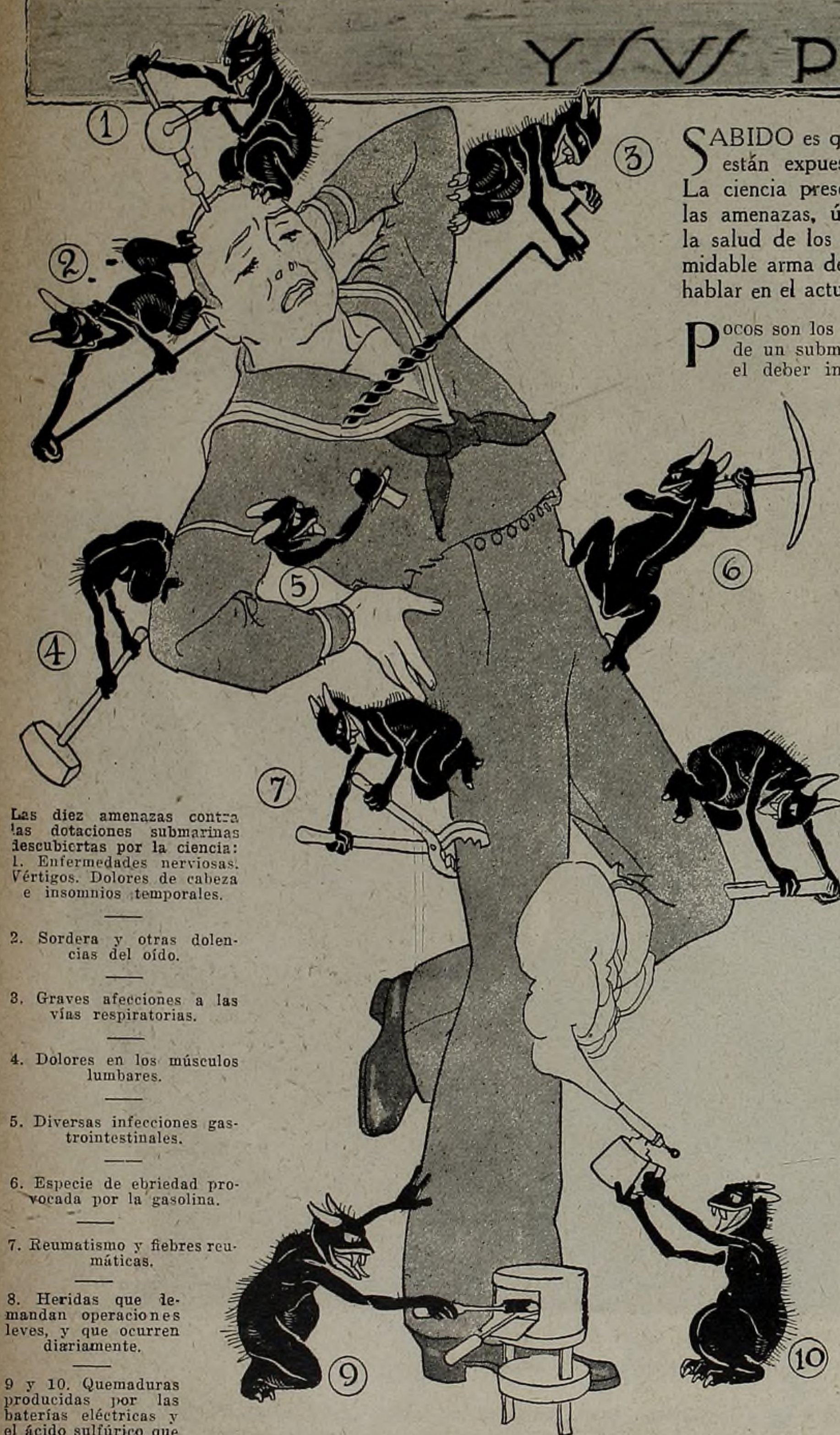
Buenos Aires, 21 de abril de 1917



INTERVENCION... QUIRURGICA

Doctor Hipólito. — Vengo a ver a la enferma, pues me dicen los vecinos que se queja mucho...
Don Marcelino. — ¿Quejarse? ¿Quién dice eso? Si está muy bien... No dice ni una palabra...

LOS SUBMARINOS Y SUS PELIGROS



Las diez amenazas contra las dotaciones submarinas descubiertas por la ciencia:

1. Enfermedades nerviosas. Vértigos. Dolores de cabeza e insomnios temporales.

2. Sordera y otras dolencias del oído.

3. Graves afecciones a las vías respiratorias.

4. Dolores en los músculos lumbares.

5. Diversas infecciones gastrointestinales.

6. Especie de ebriedad provocada por la gasolina.

7. Reumatismo y fiebres reumáticas.

8. Heridas que demandan operaciones leves, y que ocurren diariamente.

9 y 10. Quemaduras producidas por las baterías eléctricas y el ácido sulfúrico que en ellas se emplea.

SABIDO es que los tripulantes de submarinos están expuestos a múltiples enfermedades. La ciencia presenta, en esta nota, algunas de las amenazas, últimamente descubiertas, contra la salud de los esforzados sirvientes de la formidable arma de guerra que tanto ha dado que hablar en el actual conflicto.

Pocos son los que conocen la vida en el interior de un submarino. Nada más terrible cuando el deber impone pasar en su interior una larga temporada. El espacio reducido, que hace imposible todo movimiento, va minando lentamente la salud, torna taciturnos a los hombres, cuyos nervios, en constante tensión, amenazan seriamente su salud, hasta producirles profundas depresiones y enfermedades nerviosas, fácilmente degenerables en transtornos mentales.

El doctor Douglas, cirujano de la armada norteamericana, ha estudiado el punto, llegando al descubrimiento de diez nuevas amenazas contra la vida de los tripulantes de submarinos.

Las dolencias para las que los médicos de la armada eran comúnmente llamados en los submarinos, eran las siguientes: desarreglos gastro-intestinales, fiebres reumáticas, vértigos, dolores de cabeza, delirios y demencia, faringitis, bronquitis, etcétera, lo cual, por su repetición, hizo que se estudiara la causa que las provocaban. Las más comunes de estas dolencias eran los desarreglos nerviosos, que se comprobó eran provocados por los vapores de la gasolina cruda o quemada.

Los enfermos presentaban un estado parecido al de la ebriedad, otras veces un estado belicoso o alegre, pero siempre con síntomas evidentes de desorganización mental.

Según el tiempo que han sido aspirados dichos vapores, las dolencias presentaban caracteres leves o graves, habiéndose dado un caso interesante.

Un marino que se ocupaba en conectar la tubería de las máquinas con el tanque de gasolina, realizaba su trabajo tranquilamente cuando, al dirigirle un oficial la palabra, sufrió un síncope. Conducido a la enfermería y sometido al tratamiento

del caso (aire puro y aspiración de vapores aromáticos de amonio) volvió en sí al día siguiente, no explicándose por qué se encontraba en la enfermería, ni recordando *nada* desde que el oficial le había dirigido la palabra.

El efecto de los vapores de la gasolina es sumamente curioso. Un oficial situado en la torre de mando, en marcha el submarino sobre la superficie de las aguas, recibía en virtud de una corriente de aire, gran cantidad de vapores de gasolina. De pronto cambió la dirección del viento, haciendo que los citados vapores tomaran otra dirección, lo que fué causa de que dicho oficial sufriera un serio ataque. En este caso vemos que los vapores de gasolina operaban sobre el marino al dejar éste de percibirlos.

No es sólo el citado uno de los peligros que amenaza la vida submarina. La humedad caliente, como el sudor de la coraza, da origen a muchas enfermedades de las vías respiratorias, como asimismo a innumerables dolencias de carácter reumático. El ambiente, dentro del casco, es excesivamente cálido, y como el medio exterior es muy frío, provoca en el casco del submarino una constante destilación, que llamamos sudor de la coraza, el cual origina las dolencias a que nos hemos referido.

Queda algo más que provoca desarreglos gastro-intestinales y gravísimas dolencias nerviosas; nos referimos a la trepidación de las máquinas. Ello, unido a la enorme presión atmosférica en que actúa el submarino, es causa de gran número de enfermedades a los oídos, especialmente la sordera y la *aglomeración* de cera.

La ligera reseña hecha de las dolencias últimamente descubiertas, que afectan la salud de los tripulantes de submarinos, ha hecho que el gobierno de los Estados Unidos, que, *como* se sabe, tiene una gran flota de esos navíos, encargara a una comisión de médicos de la armada el estudio de las medidas *preventivas* que deben ponerse en práctica para evitar el excesivo número de enfermos por las causas vistas.

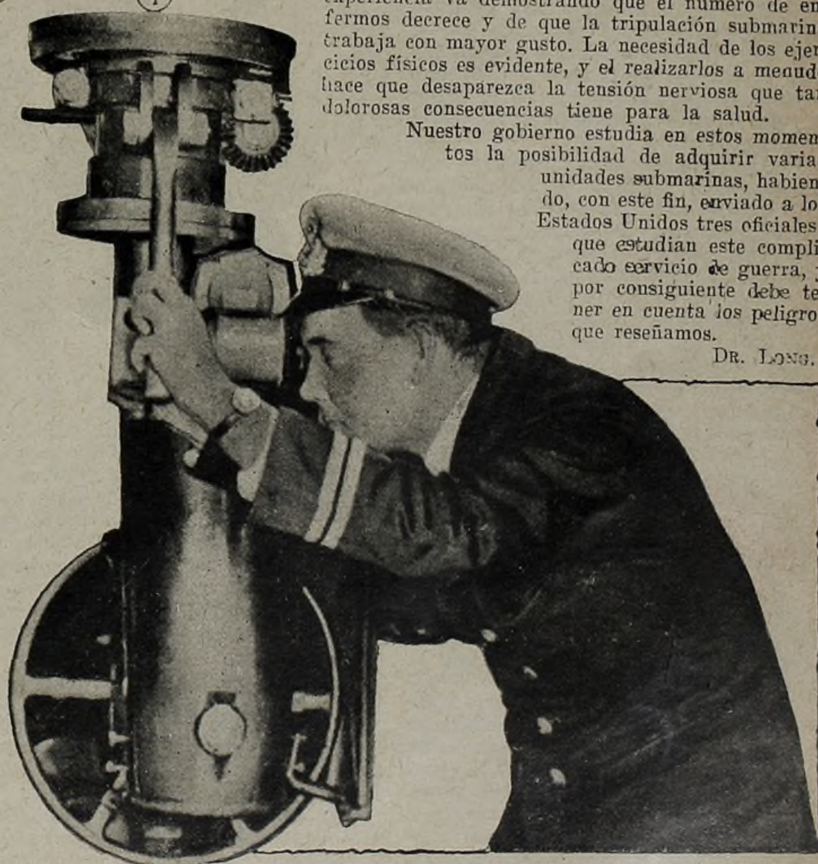
Esos médicos recomendaron la continua remoción en el personal submarino, quien cada mes debe ser renovado, haciendo que el saliente permanezca varios días haciendo una vida especial, al aire libre, alimentándose bien y dando a los ejercicios físicos una gran importancia, para desarrollar las fuerzas perdidas en el interior del navío, por la falta de lugar para efectuar grandes movimientos.

Sin que esto sea una solución al problema, la *experiencia va demostrando* que el número de enfermos decrece y de que la tripulación submarina trabaja con mayor gusto. La necesidad de los ejercicios físicos es evidente, y el *realizarlos* a menudo hace que desaparezca la tensión nerviosa que tan dolorosas consecuencias tiene para la salud.

Nuestro gobierno estudia en *estos momentos* la posibilidad de adquirir varias unidades submarinas, habiendo, con este fin, enviado a los Estados Unidos tres oficiales, que estudian este complicado servicio de guerra, y por consiguiente debe tener *en cuenta los peligros* que reseñamos.

Dr. Long.

El corte de este submarino nos presenta el interior del mismo y los lugares que son principalmente peligrosos para la salud de sus dotaciones. Es visible la falta de espacio libre para el movimiento, lo que es causa de un debilitamiento físico de graves consecuencias, pues cuando ataca al sistema nervioso es origen de demencias temporales, que agravadas por el ruido de las máquinas pueden transformarse en definitivas. Los números indican algunos de los lugares más peligrosos: 1. Vibración de las máquinas: de consecuencias graves para el aparato digestivo. — 2. Explosiones de las baterías y quemaduras por el ácido sulfúrico de las mismas. — 3. El sudor de las corazas: causa de fiebres reumáticas. — 4. Depósitos de la gasolina: el peor enemigo de las dotaciones. — 5. El aire caliente provoca enfermedades en las vías respiratorias. — 6. Imposibilidad de hacer operaciones quirúrgicas en casos graves. — 7. Enfermedades al oído producidas por la vibración de las máquinas.



Charlas de la semana



La revolución rusa. — Acostumbrado el paladar colectivo a los más picantes manjares en esta hora roja de la humanidad, el grano de pimienta que la revolución rusa coloca en nuestro plato, ni desentona ni extraña: sirve, al contrario, para dar más sabor al fuerte condimento que desde 1914 viene elaborándose.

Este movimiento revolucionario guarda relaciones de simultaneidad con la gran guerra, relaciones que no podemos someter hoy al más sencillo análisis, dado que contamos con muy escasos e inseguros elementos de juicio. Ha de encararse, pues, el estallido popular desde el punto de vista de lo que él representa dentro de Rusia y de lo que él llegue quizás a representar dentro de Europa.

¿La revolución rusa presagia y trae como consecuencia la estela ansiada de la república en las naciones europeas, o es únicamente el estallido de una caldera hermética? Es decir, su carácter es *social* antes que *nacional?*...

El problema es de los que demanda una solución tan lenta y sosegada como la que exige los nombramientos de nuestro gobierno en estos últimos meses. Será caso de *tomar asiento.*

Lo que es posible afirmar es que esta explosión, súbita en apariencia, responde a una gestación larga y paulatina. Y se explica: El zarismo, que siempre usó como medios de defensa de la autocracia los procedimientos más violentos y absolutos, ha contribuído a preparar el ambiente en que se desarrolló esta revolución en la tierra clásica de las revoluciones.

La cuestión agraria en Rusia había adquirido contornos pavorosos; la hosca división en clases y castas hacía palpable la explotación y la injusticia, y el elemento obrero, que tuvo que sufrir las arbitrariedades de los gobernantes, ha devuelto ahora con su actitud ese odio fermentado, haciendo causa común con los miembros de la Duma.

Algunos han comparado la revolución rusa con la Revolución Francesa, asegurando que si ésta encarna el triunfo de la burguesía, aquélla simboliza el advenimiento de la propiedad colectiva, es decir, la organización en el mundo, no sólo de una *libertad política* basada en el sufragio universal, sino de una fecunda *libertad económica* que pondrá en manos de la colectividad, sin distinción de clases, los medios de producción.

Estos señores tan avanzados nos van a convertir en súbditos del *Imperio de las Mayúsculas.* Desde entonces, si el vaticinio se cumple, tendremos que escribir pomposamente: la Revolución Rusa.

Nicolás II, sin condiciones de carácter para afrontar una situación como la presente, incapaz de llegar a la interpretación exacta de los sacudimientos políticos que han sufrido los regímenes



autocráticos o simplemente monárquicos de Europa — en lo que ellos revelaban como anticipo o como síntoma, — deja de ceñir su corona regia y aun conserva — no todo se ha perdido — un rasgo de romanticismo en este fenecimiento crepuscular: va en busca de sus jardines, fiel amante de las flores... Coloca así delicado marco al cuadro horrendo de sus cavilaciones y de sus pensamientos.

La dilapidación de la tierra pública. — Nos enteramos de nuevo que el pueblo argentino ha sido víctima de un colosal atentado. Si ahora no lo supiéramos con certeza, lo hubiésemos deducido o lo hubiésemos imaginado.

Hay un insobornable fondo de intuición popular que descubre, merced a la sospecha, las desgracias que el presente oculta en sus mallas y que el futuro depara próxima o remotamente.

La dilapidación de la tierra pública es un escándalo viejo, y si no fuera irreverencia, casi diríamos que nos hemos acostumbrado a contemplar sin indignación visible estos *negocios* fraguados a la sombra de administraciones poco escrupulosas.

Así las cosas, y ya en el poder los radicales, en el preciso instante en que corrían rumores de que la intervención a la provincia de Buenos Aires no sería decretada, en el preciso instante en que se declaraba a término fijo una huelga general... el Poder Ejecutivo ha obligado al pueblo a llevar su vista a un único punto: es que nos anunciaba una investigación prolija y rigurosa en los legajos y expedientes que prueban las ilegítimas enajenaciones de la tierra pública.

Vamos a ver si los encargados de exhibirnos estos dolosos enjuagues no se asustan al levantar — con prudencia, se entiende — una punta de la *arpillera política* que los protege.

El empréstito español. — España ha demostrado en esta ocasión una pujanza económica insospechable, y ella coloca al gobierno en el caso de utilizar la cantidad subscripta en lo que se ha denominado la "reconstitución financiera" del país.

Facilitadas ahora en su adelanto las fuerzas productoras hispanas, y proporcionando esta operación trabajo en obras públicas nacionales a una falange numerosa de obreros, el empréstito — cuyo éxito enorme excede los más optimistas pronósticos del gabinete Romanones — contribuye en apreciable escala a la solución de los graves problemas que la guerra plantea al pueblo español.

Es un acontecimiento único el que nos brinda la Madre Patria: en un corto espacio de tiempo ha subscripto la suma de veintidós mil millones de pesetas; vale decir, que el monto del empréstito ha sido cubierto veintidós veces. Estas cifras son, por sí mismas, el mejor comentario.

Constancio ENERG.



¿DEBEMOS ENTRAR EN LA GUERRA?

Las más autorizadas opiniones de los hombres del país que, como internacionalistas, han destacado su personalidad.

La vorágine de la guerra ha rebasado los límites del viejo mundo, extendiendo a través de la inmensidad atlántica—que parecía infranqueable—las oleadas de su hoguera.

Norte América primero, el Brasil después, han entrado ya a tomar parte en la macabra y delirante danza de los 42, los zeppelines y los U.

El momento es grave: el espectro de Marte llama a las puerta del hogar argentino, y, en estos momentos de intensa expectativa, la opinión pública abre un interrogante.

He aquí, a guisa de respuesta, el pensamiento de algunos ex funcionarios, políticos y catedráticos:

El doctor Carlos A. Becú, que desempeñó la cartera de Relaciones Exteriores y dicta una cátedra de Internacional Público en nuestra Facultad de Derecho, opina francamente que, después de la actitud asumida por el Brasil, no nos queda más que esperar y vigilar la oportunidad de incorporarnos al grupo de los beligerantes.

De sus declaraciones se deduce que *no* debemos mirar impasibles la movilización de nuestros vecinos, sin que ello implique precipitaciones.

La nota de nuestro gobierno al de la *Unión* la encuentra muy atinada.

El doctor José Luis Murature, ex ministro también de Relaciones Exteriores, expresa sus puntos de vista coincidiendo con los juicios de *La Nación*.

Otro profesor de Derecho Internacional, el doctor Isidoro Ruiz Moreno, opina, en contradicción con su colega el doctor Becú, que por el momento no hay caso de alterar nuestra neutralidad, a pesar de que la haya abandonado el Brasil.

La conducta de nuestro gobierno le parece plausible, y confía en que éste sabrá interpretar sus deberes en el caso más o menos probable de un atentado a nuestra soberanía.

Al doctor Zeballos no hay ni que preguntarle — habrá pensado alguno, — pero habrá pensado equivocadamente; el doctor Zeballos, por rara excepción, dado su carácter belicoso, es partidario de la neutralidad. Chile, que marcha tan de acuerdo con el Brasil, nos da el ejemplo, y la lealtad y sensatez con que hemos procedido durante la guerra, nos aseguran el respeto de la humanidad.

El conocido internacionalista doctor Luis M. Drago ha pensado desde el primer momento que la Argentina debió acompañar a la gran nación del norte. Nuestro aislamiento no se justificaría y estaría rodeado de peligros. Debemos aprontarnos a engrosar muy pronto las filas de los aliados.

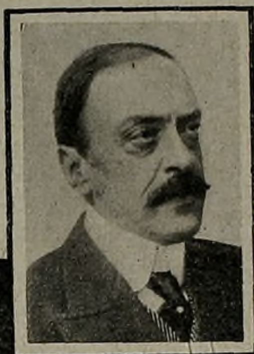
Para el doctor Eduardo L. Bidau, nuestro papel es de una gran expectativa, para asumir la actitud que corresponda, tal vez muy pronto, a fin de asegurar el mantenimiento de nuestros derechos.

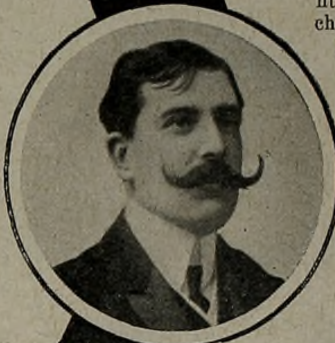
El doctor Carlos Rodríguez Larreta es parco en opiniones, dado su carácter de miembro de la corte permanente de arbitraje de La Haya.

Pero como corremos el peligro de que pronto no *haya* ni corte ni nada, cree que los hombres que actúan en el escenario nacional deben tener prudencia al juzgar públicamente la política exterior, en cuanto se relaciona con nuestro país, para no oponer trabas a la libre acción del Poder Ejecutivo.

Estas opiniones emitidas antes del hundimiento del velero argentino Monte Protegido por un submarino alemán, es posible que hayan sufrido una modificación parcial. La expectativa producida por este hecho es enorme, el ambiente se halla bastante caldeado, y no sería de extrañar que a la opinión de nuestros primeros internacionalistas hubiera que agregar una más: la soberana del pueblo, que hallará sin duda una fiel interpretación en el gobierno que rige sus destinos. La situación ha de definirse en breve, pues con respecto a este último suceso, el gobierno ha practicado las investigaciones en que apoyará su actitud.

JULIO GARAY DIAZ.


Doctor Luis María Drago.


Doctor Carlos Rodríguez Larreta.


Doctor José Luis Murature.


Doctor Estanislao S. Zeballos.


Doctor Isidoro Ruiz Moreno.


Doctor Carlos A. Becú.


Doctor Eduardo L. Bidau.

Centro Riojano

FUNDADO el 11 de septiembre de 1915, declara que uno de los móviles cardinales de su existencia es afrontar la acción cívica, entendiéndola inseparable a la cultura y ejercicio de la democracia, en cuanto es función impuesta a los ciudadanos por las propias finalidades del progreso general de la provincia, que contempla en todos sus aspectos materiales y morales.



Comisión directiva. Sentados: Lorenzo Cáceres, doctor Julio del C. Moreno, E. Altamarino Reynoso. De pie: Aníbal Salguero, Justo P. Dávila, Ramón D. Luna, Ivón C. Cercado, doctor Parmedón Martínez.



Doctor Julio del C. Moreno, "pioneer" del centro.

Entre las iniciativas promovidas por el centro, merecen señalarse las siguientes: solicitando del presidente de la nación la inclusión, entre los asuntos de prórroga del Congreso, de los proyectos del senador doctor Dávila sobre colonización e irrigación de La Rioja; organización de una exposición de productos riojanos; equiparar a las de San Juan las tarifas que rigen actualmente para el transporte de uvas y frutas al litoral, obtener la regularización en el pago del magisterio provincial; promover una amplia investigación agrícola, ganadera y minera; fundación de una cooperativa frutícola; difundir entre los productores riojanos el conocimiento de las prácticas más eficaces para la fabricación, presentación y embalaje de frutas secas, vinos, dulces, quesos y aceitunas, como asimismo todo lo que se relaciona con la economía agraria regional; implantación de un servicio de automóviles para vincular las localidades apartadas; reimpatriación de los restos del diputado al Congreso de Tucumán, doctor Pedro Ignacio de Castro Barros.



Oficina de información al público. Socios examinando y contraloreando datos de la "tierruca".

Además, el centro se propone abordar con preferencia, dentro de los propios estímulos y recursos, el fomento de la educación popular, mediante la fundación de escuelas; la organización del régimen municipal; mejoramiento de la judicatura y de la policía por la rigurosa selección del personal; la modificación del sistema rentístico conforme a la experiencia de la economía moderna; la sanción de los proyectos del senador doctor Dávila sobre la colonización e irrigación, en cuya efectividad cífranse halagüeñas perspectivas para el progreso de la provincia; la supresión de las *mercedes, vinculados* y *latifundios* que obstaculizan la mayor productividad de la tierra; la solución del pleito que mantiene en absoluta inactividad la industria minera, tratando de impulsarla nuevamente; la construcción de ferrocarriles y caminos carreteros y vecinales, interesando para ello la atención de los poderes públicos; la liberación de La Rioja de la tiranía de la subvención nacional, a fin de que se baste a sí misma y adquiera personalidad propia para figurar sin menoscabo en el concierto de los estados federales que constituyen la nación. El centro prepara un homenaje de adhesión al vicepresidente doctor Luna, celebrando la honrosa distinción que le ha discernido el pueblo designándolo para integrar la fórmula que hoy preside los destinos del país.

MAXIMIN.



CÓMO FORZÓ EL BLOQUEO EL "ORLEANS"

El Orleans hace su entrada triunfal en el puerto de Burdeos.

Desde que Alemania estableció el bloqueo absoluto de la Gran Bretaña y de las costas francesas, los submarinos teutones no han dejado de ejercer una estricta vigilancia en la zona, marcada de antemano, como peligrosa para la navegación en general.



Tucker, el audaz capitán del buque.

Los Estados Unidos, cuyas relaciones con Alemania, aunque no eran entonces de las más cordiales, tampoco hacían prever la precipitación con que se desarrollarían los acontecimientos que culminaron con la declaración de guerra a Alemania, habían suspendido la salida de muchos de sus barcos para Francia e Inglaterra. Dos compañías americanas, sin embargo, decidieron que sus barcos continuasen realizando sus viajes metódicos a Francia. La Oriental Navigation Company envió al Orleans con un cargamento general a Burdeos, es decir, a través de la zona de acción donde los submarinos se mostraban más activos.

El Orleans es un buque que mide 84 metros de eslora y que tiene una capacidad de 4.500 toneladas. El 10 de febrero zarpó de Nueva York, después de haberse anunciado oficialmente la fecha de su partida y la ruta que seguiría.



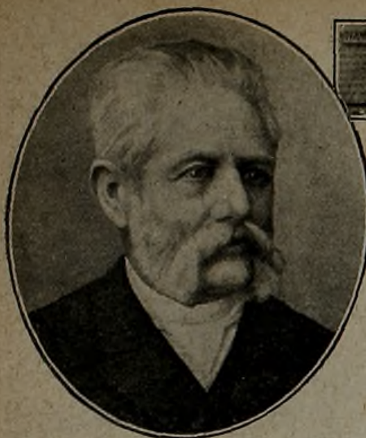
Frente al barco norteamericano, el pueblo de Burdeos desfiló durante todo el día.



El comandante americano lleva un ramo de flores y es seguido por una multitud entusiasta a su paso por las calles de Burdeos.

Mr. Allen C. Tucker, que así se llama el bravo capitán del Orleans, condujo a su buque con toda felicidad a través de la zona de bloqueo. Avanzando a razón de nueve millas por hora, entró el 23 en la mencionada zona y el 26 fondeaba tranquilamente en el puerto de Burdeos. La recepción que se hizo al comandante y a la tripulación del Orleans por parte de las autoridades y de la población de Burdeos fué triunfal.

El Orleans fué el primer buque norteamericano que logró cruzar la zona bloqueada y burlar la vigilancia de los submarinos alemanes.



El doctor Ovidio Lagos, fundador de "La Capital", decano de la prensa nacional.



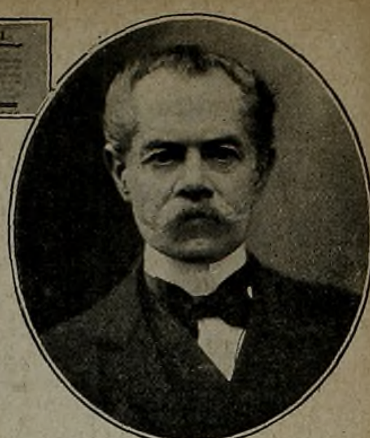
ROSARIO.

LA CAPITAL.

Cabecera del primer número.



Frente de "La Capital". Todo un frente de batalla. 35 años de construcción.



Doctor Ovidio A. Lagos, fallecido en 1916. Director continuador de la obra de su padre.



Señores Joaquín Lagos, Fanor Gelabert (gerente) y José Carasa (administrador).

PARA los que saben de las dificultades que trae aparejadas la fundación de un diario; para los que conocen la voluntad férrea y el tesón pertinaz que se requiere para darle impulso; para los que no ignoran lo que cuesta — moral y materialmente — sostener, sin que decaiga, ese impulso, cuarenta y nueve años de vida periodística, implican, más que un éxito, un triunfo, y suponen, más que el respeto, la admiración.

Entendiéndolo así el flamante director de P B T nos encomendó una nota sobre *La Capital,* homenaje que en estos momentos posee doble significado, por cuanto dicho diario ha entrado en el año en que debe cumplir sus bodas de oro.

Sabido es que un diario, en un par de minutos, experimenta las más variadas alternativas. Para contar, pues, las vicisitudes de *La Capital* en su larga existencia, necesitaríamos tanto papel como el consumido por el colega en los 16.000 números que lleva editados hasta el día. Por lo tanto, nos limitaremos a trazar su historia a grandes rasgos.

El año 1867, es decir, dos años antes de que los colosos bonaerenses *La Prensa* y *La Nación* viesen la luz pública, *La Capital* fué fundada por el doctor Ovidio Lagos. Le cabe, pues, el honorífico título de decano de la prensa nacional.

En aquellos tiempos en que la hoy plaza Santa Rosa era una laguna y la actual Avenida Pellegrini estaba convertida en quintas que, ni remotamente, hacían vislumbrar calles, apareció *La Capital,* con cuatro páginas de tipo *medio tribuna.* Su primer número, que hemos tenido ocasión de ver, ostenta la presentación tipográfica y la distribución periodística que hoy tiene cualquier *El Defensor* de cualquier Chascomús... Teniendo entre las manos el ejemplar, ictérico por la pátina del tiempo, nos parece imposible que haya llegado a transformarse en lo que es hoy.

La Capital comenzó iniciando campañas políticas que le valieron a su director una senaduría nacional, cargo desde donde, con su labor eficiente, hizo no poco por el engrandecimiento del país.

Por supuesto que, al poco tiempo de fundarse *La Capital,* su formato resultó pequeño. Los avisos *entraban;* las informaciones aumentaban y los comentarios requerían mayor atención y, por ende, mayor espacio.



Daniel B. Pérez, secretario de "La Capital", corresponsal de "La Nación"; doctor Alejandro Murguiondo, editorialista. Los otros, son dos visitantes de los muchos que acuden a la "decana".



Doctor Carlos Lagos, actual director de "La Capital".

Esas circunstancias influyeron para que se cambiara el formato, haciéndolo de las mismas páginas, pero de tipo *sábana;* y las mismas causas fuéronlo aumentando paulatinamente a ocho, doce y diez y seis, que son en la actualidad los que forman, ordinariamente, al colega.

Lo mismo, puede decirse, ha ocurrido con el tiraje. Se empezó con cuatrocientos números, y, paulatinamente, fué aumentándose, hasta llegar

a la respetable suma de 32.000 ejemplares, que es la que se tira en la actualidad, tiraje que, en épocas de efervescencia política, suele aumentar a 36.000.

Murió el doctor Ovidio Lagos en 1900, y heredó la dirección de *La Capital* su hijo, del mismo nombre, quien siguió su misma ruta, tocándole orientar el diario en épocas difíciles, como lo fueron las de las revoluciones radicales y la posibilidad de la guerra con Chile. En esta última *La Capital* hizo una enérgica y meditada campaña, aconsejando eludir los propósitos bélicos que animaban a la nación hoy amiga. Por ello recibió, luego, pruebas de adhesión y aplausos de muchos argentinos ilustres, entre ellos los del general Julio A. Roca, a la sazón presidente de la república.

La Capital se mantuvo siempre en un campo más o menos neutral en lo inherente a política. Acompañó a hombres y auspició programas, pero siempre dentro de una relativa independencia, hasta que se fundó la Liga del Sur — hoy Partido Demócrata — al que creyó conveniente prestarle el favor de su decidido apoyo.

Por eso más de uno de sus editoriales se debe a la pluma del doctor Lisandro de la Torre, o a la del senador Thedy, o a la satírica de Panchito Correa.

Fallecido no ha mucho el doctor Ovidio A. Lagos (hijo), se hizo cargo de *La Capital* el doctor Carlos Lagos.

Ocurre, pues, con este diario, lo que con *La Nación*, es decir, que en su mesa directiva vanse sucediendo los mismos apellidos...

La Capital, en la actualidad, cuenta con un personal — entre redacción, administración y talleres — de 90 personas.

El cargo de gerente general del colega lo ocupa el señor Fanor Gelabert, a quien todo el mundo conoce por el *nervio* de *La Capital*.

La administración la desempeña el señor José Carasa, y la secretaría de redacción, que otrora ocuparon los conocidos periodistas José Ramón Cornell, Mauricio Casajuana (asesinado alevosamente el mes pasado) y J. de la Fuente, la desempeña el señor Daniel Pérez. Entre los redactores del colega merecen citarse: el doctor Alejandro Murguiondo.

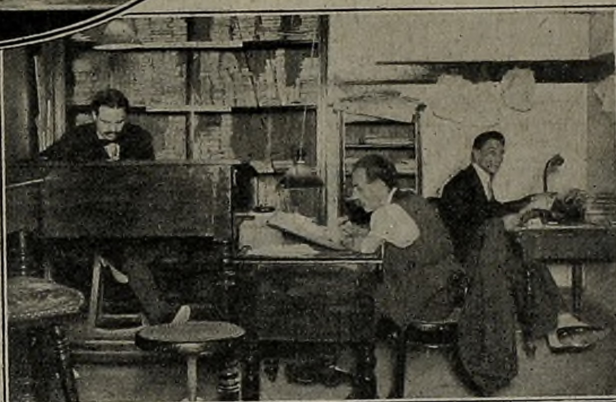
TRIC-TRAC.



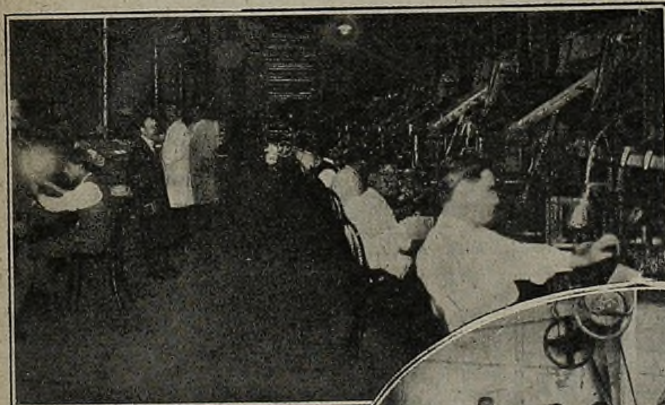
Un grupo de redactores: a la izquierda, el "compañero" Forcato, Rafael Martínez Lara ("encargado" de la guerra), A. Berrutti (cronista de football). A la derecha, Indalecio Manzano y Guillermo A. Blanco.



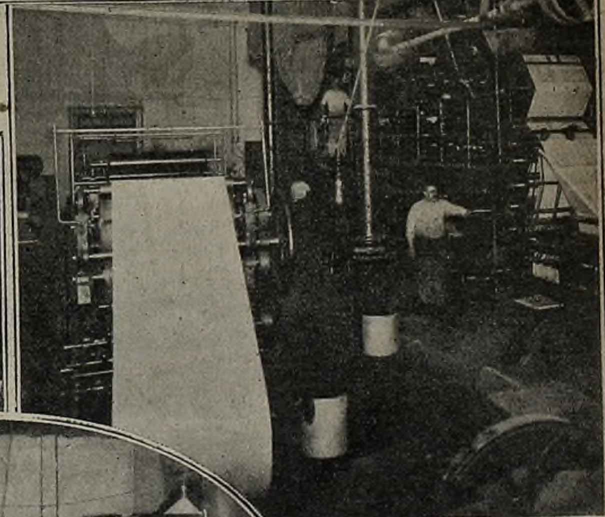
El subadministrador señor Caminos y algunos de sus subalternos. Un momento de tregua.



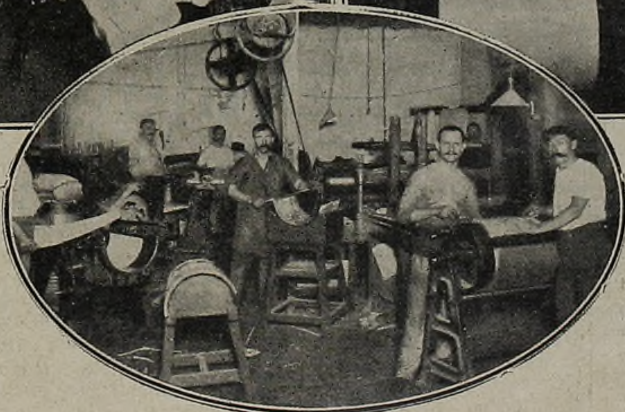
Los correctores y el archivero. El de las democráticas "mangas de camisa" es el ciudadano Picart, émulo de Astorga. El codo lo dice.



El regente (x) y algunos tipógrafos y linotipistas componiendo las últimas informaciones.



Las rotativas en el momento de iniciar el tiraje. ¿De mil números más? Como se conoce que ha ocurrido un crimen...



Taller de estereotipia.

¡CÓMO CAMBIAN LOS TIEMPOS!

En nuestro primer centenario se produjeron ciertos hechos que, a pesar del tiempo y su acción de olvido, jamás dejarán de estar presentes en la imaginación de todo hombre sano y consciente que ame, con el amor superior de los desinteresados, el suelo argentino. Entre los hechos de esta naturaleza—empastelamiento de imprentas, saqueo de librerías y devastación de bibliotecas, locales obreros, etc., — el incendio del circo Frank Brown ocupa uno de los primeros puestos.

El día 4 de mayo, a las doce de la noche, la turbamulta, ebria de mal entendido sentimiento patriótico, fomentado desde hacía poco menos de dos meses por varios órganos del periodismo bonaerense, dió fuego a las carpas y demás efectos contenidos en el recinto en que debía funcionar un circo, en la calle Florida, entre las de Paraguay y Córdoba. Consumado este acto, sus autores recorrieron en manifestación la calle Florida profiriendo gritos de *¡abajo Frank Brown!*, y agitando en las manos trozos de cinc, lona, etc.

Cuando los diarios registraron el hecho, lo hallaron bárbaro, inculto, pero... *¡de estricta justicia popular!* Porque, según ellos, el tal circo constituía un *adefesio* colocado en pleno radio céntrico, y, además, contravenía el artículo 148, capítulo III, de la Ordenanza General de Teatros. Sin embargo, el circo sólo se establecía circunstancialmente y para dar funciones gratuitas para la marinería de los barcos anclados en nuestro puerto con motivo de las fiestas. Había para ello un contrato refrendado por el vicepresidente de la comisión de festejos del centenario.

¡Pero los tiempos cambian! En plena calle Corrientes, entre Carlos Pellegrini y Cerrito, funciona actualmente un Circo Americano, con carpa, etc.; su funcionamiento fué autorizado por la intendencia, que a buen seguro conocerá el ya citado artículo de la ordenanza, que dice, textual y explícitamente: *"Queda prohibida la habilitación de circos de lona dentro del radio comprendido por las calles Jujuy, Pueyrredón, Caseros, Paseo de Julio y Paseo Colón, permitiéndose "fuera" de esta zona cuando, a juicio de la Comisión Superior de Teatros, no afecten la estética, seguridad o higiene."*

Nos parece el texto transcripto por demás rotundo para que pueda prestarse a interpretaciones capciosas; quizás nunca — dentro del lenguaje incoloro y dúctil de las ordenanzas y decretos — se habló con mayor claridad. Pero *nunca falta un roto para un descosido*, dice el viejo proverbio popular, y en efecto: la intendencia tomó por letra muerta tal disposición y autorizó el funcionamiento del circo en los terrenos del Luna Park, en pleno corazón de Buenos Aires. Tal autorización — la tolerancia simplemente hubiera bastado — se hace acreedora a una censura enérgica, ya que en todo esto sólo se ve el manipuleo de esa prestidigitadora audaz que se llama *¡Política!*

Por política — y no por otra cosa — contra la comisión del Centenario se incitó a incendiar el circo de Frank Brown, que era, en cierto modo, obra de esa comisión. Por política, ahora, se autoriza el establecimiento de un circo de lona a ínfima distancia de las principales arterias céntricas, y esta política de complacencia y *vista gorda*, ejecutada por un gobierno que se llama purificador y reparador de las instituciones caídas en descrédito bajo la administración de las oligarquías, resulta un poco cómica.

Más sugerente resulta esta diversidad de criterios si se tiene presente que Frank Brown, el damnificado por el atropello del Centenario, está edificando un circo de material al lado de la carpa, y, para colmo, tiene aún pendiente un pleito con el gobierno nacional; ante esto, casi diríamos que la autorización municipal cobra el relieve de una insolente burla.

Es ya hora de que las cosas no se hagan a gusto y sabor de agrupaciones políticas determinadas y según el grado de ascendiente que cerca de ellas poseen ciertos *señores influyentes*. No puede haber en cada repartición pública un subcomité electoral, que hace, de lo que debería ser un centro de actividades, un lugar donde se atiende al amigo o al recomendado y son olvidadas, por los encargados de hacerlas cumplir, muchas disposiciones de gobierno.

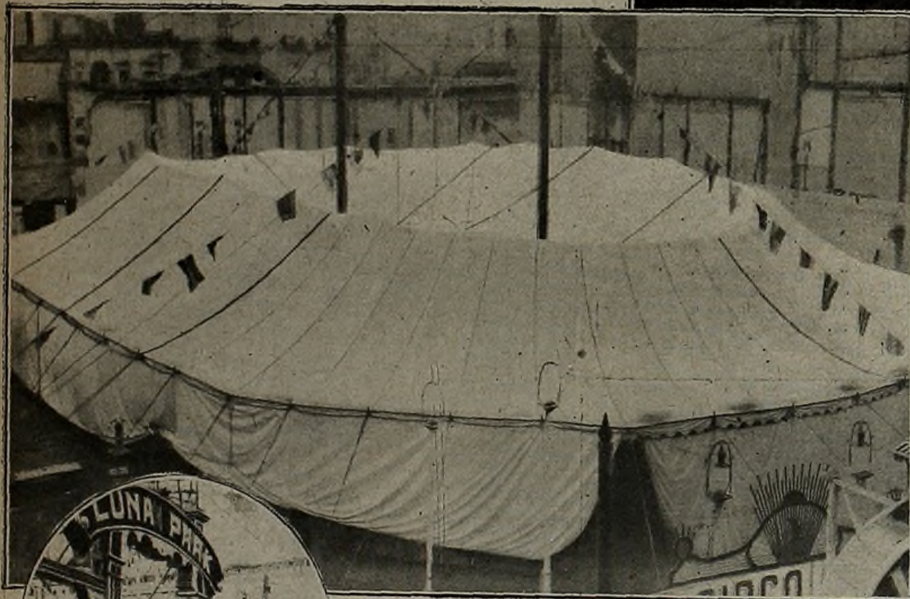
Tal es lo que ahora acontece con la Ordenanza General de Teatros y el Circo Americano, de Corrientes y Cerrito, cuyo empresario tuvo el *tacto* de mover y predisponer los títeres a favor suyo.

¡Dura lex, sed lex!

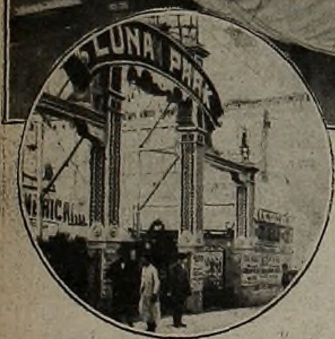
NOEL DE LARA.



Fotografía inédita del incendio del Circo Frank Brown en el centenario.



La carpa que se ha levantado en Corrientes, entre Artes y Cerrito.



Frente del nuevo circo.

Reconstrucción de un crimen en Córdoba



Reconstrucción del momento en que el asesino arrojó la víctima desde el auto a una zanja.

Acaba de cometerse en Córdoba un crimen que ha tenido por móvil el robo, revelando en su autor una perversidad inaudita.

En el camino llamado de las Sesenta Cuadras, a pocos pasos de la subcomisaría local, fué encontrado el cadáver del *chauffeur* Felipe Aparicio, con la tráquea seccionada y horribles heridas en el rostro. De sus bolsillos faltaban 200 pesos, que se supo llevaba al salir de la ciudad.



Disponiéndose a arrastrar el cadáver por medio de una correa sujeta al cuello.

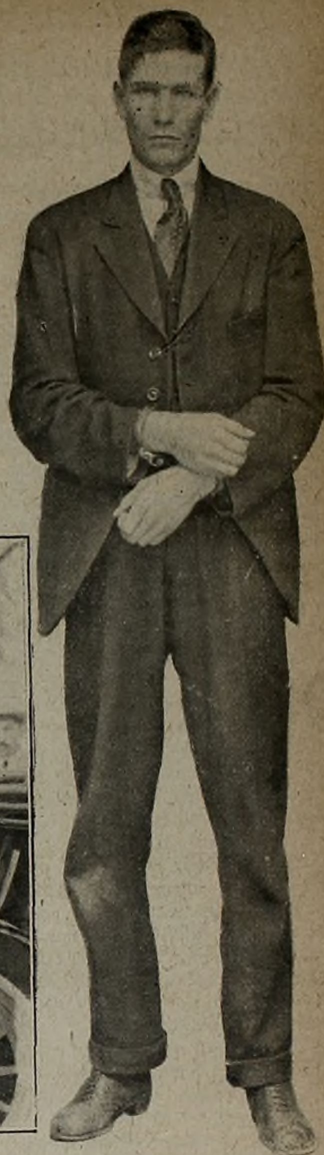
Iniciadas las investigaciones policiales, el comisario Churroarín supo que Felipe Aparicio, después de pasear en su automóvil a algunas personas, se dirigió por el camino de Alta Gracia, acompañándole en el coche Oscar Anderson. Detenido este, declaró que había ocupado el automóvil y hallándose ebrio, perdió el conocimiento durante algunas horas. Al recobrarlo vió que el *chauffeur* había sido asesinado, y como el coche hubiese caído en una zanja, para poder sacarlo de allí, echó fuera el cadáver, con cuya gorra se limpió la sangre que había manchado sus manos. Aseguró que tenía el propósito de denunciar el hecho a la policía.

El juez del crimen doctor Soaje, que se hizo cargo del sumario, en vista de las negativas de Anderson, dispuso la reconstrucción de la escena del crimen, consiguiendo con ello que el misterio quedara esclarecido.

Realizado el crimen, Anderson arrastró el cadáver hasta una zanja, y, después de quitarle las chapas de numeración al auto, emprendió la fuga. Un accidente en el motor le obligó a detenerse, y entonces se refugió en la casa de comercio del señor Arnaldi, donde lo encontró la policía. No tardó Anderson en confesar su crimen.



El criminal sacando a la víctima del automóvil.



El asesino, Oscar L. Anderson.



El criminal arrastrando a la víctima.

Fot. Arena.

Una opereta de Marquina y Pahisa

El espiritual cronista español Federico García Sánchiz hace en esta interesante crónica una reseña de la primera audición de la opereta *Morisca,* efectuada en la casa del primer secretario de la legación argentina en Madrid.



Eduardo Marquina.

Estos días se exhibe en Madrid otra silueta rara y original. Nos referimos a Pahisa, el músico barcelonés de la peluca en espumarrajos negros y crespos. No puede negar su levantinismo ese hombre con la cara tostada por el aire salado del Mediterráneo. También sus obras delatan la musa del autor. Hay rondas y coros del país de las sardanas, y solitarias canciones melancólicas dignas de la clásica princesa cautiva que se lamenta a la orilla del mar.

Ayer mismo hemos recibido una invitación para asistir a la lectura en el piano, de una opereta de Pahisa y Eduardo Marquina. Fué la fiesta en ese cuarto del Palace, que el secretario de la embajada argentina, señor Moreno, convirtió en un amable templo del *confort,* del buen gusto, del *chic.* Un piano de cola, con un damasco escarlata, ofrece su teclado que tiene algo de voluptuoso y virginal a un tiempo. Plantas de estufa, butacas confidenciales que nos acogen como un regazo, en la estantería algunos libros que semejan cofrecillos y relicarios de almas, en una mesita damasquina un retrato de una mujer que inspiraría un vals a otro Strauss, y hace guardia junto a la *foto* un búcaro con unas orquídeas. Dos lámparas encaperuzadas con cretonas floridas, difunden una suave luminosidad. En el techo, tres bombillas sobre una pantalla redonda y plisada, fingen un trébol maravilloso. Huele la estancia a perfumes que casi no huelen, y a cigarrillos con opio...

El maestro Pahisa, después que hizo crujir sus dedos para aligerarlos, recorre las teclas y canturrea los versos del poeta de *Las hijas del Cid.* De cuando en cuando, interrumpe al músico todo un señor parlamentario, el diputado por Vilademuls, y con ademanes que no desdicen de su chaqué de *gentleman,* y con un vago acento catalán, explica el desarrollo de la comedieta. Luego van pasando las cuartillas a manos de nosotros...

Nosotros somos el embajador de la Argentina, que se ha recostado en un diván-cama, para desposeer el acto de todo rigor protocolario. El pintor Benedito, siempre con las pupilas asombradas aun con el recuerdo de la aristocrática damisela que acaba de retratar. Joaquín Salvatella, mundano y otoñal, con ese aire de los enamorados de un segundo amor, llámese Monarquía la amada, o con un nombre de mujer. Manolo Merino, el gran simpático. Y el *atadie* señor Chiape, que escucha arrobado, y arrobado también contempla sus sedeños calcetines que despiden un tornasolado fulgor.



Doctor Hilarión Moreno, "Ramenti", primer secretario de la legación argentina en Madrid.



El maestro Jaime Pahisa.

—Ahora—dice el parlamentario metido a director de escena—ahora llegan en masa los cautivos...

Morisca, así se titula la opereta. Evoca un episodio de la reconquista española, mezcla de austeridad y desmayo, de ternura y bravura, de fierezas y galanterías, y por encima de todo triunfa el amor. El maestro Pahisa ha compuesto una música en que se hallan ecos de las montañas en que suenan la bocina guerrera y las danzas tradicionales, y ecos de las almas que hablan apasionadamente. La lectura ha sido un éxito, no por diplomático, menos sincero y real. Muchas veces rompemos a aplaudir, y entonces la bocaza dentada del compositor se abre en una sonrisa ilusionada. Al día siguiente, en el *hall* del Ritz, el embajador de la Argentina, alargando su diestra al músico, le dijo:

—Estoy todavía bajo la gratísima impresión de su partitura...

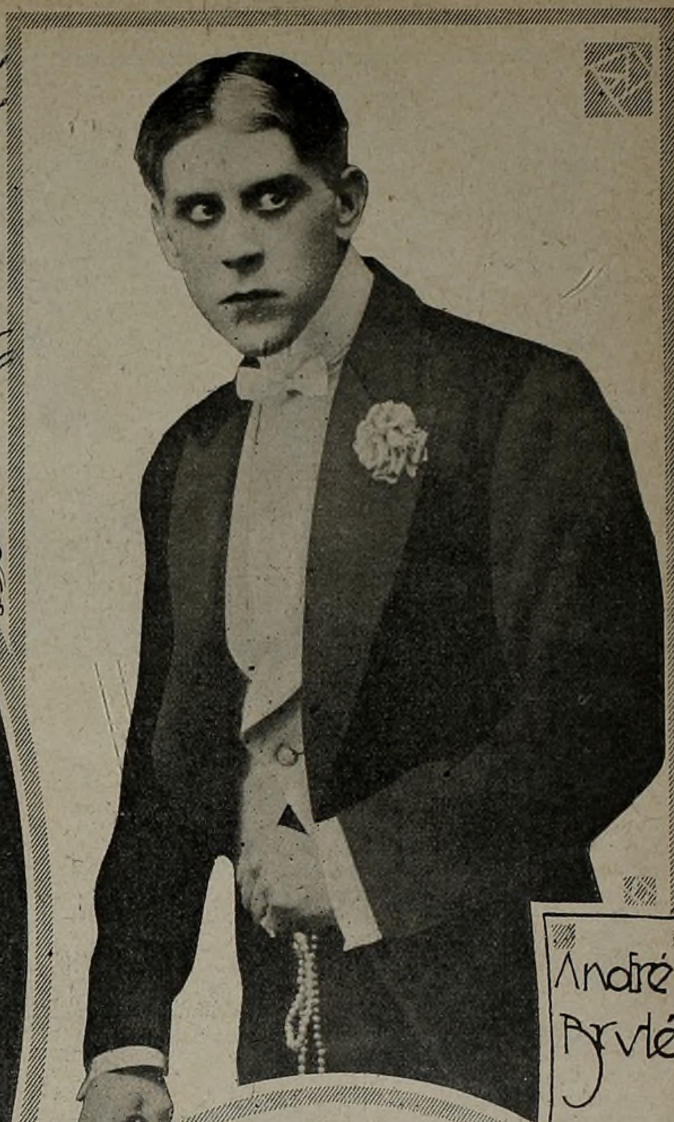
Y hay más. Presidía el Círculo varduil una mujer armoniosa y triunfal. Así la música sobria y férrea de Pahisa, fué seguida de los valses y las romanzas compuestos por el señor Moreno, delicadezas muy sutiles que inspiró el recuerdo de diversas mujeres, que embriagarán de esperanzas a otras mujeres...

Madrid, marzo 12 de 1917.

Federico GARCIA SANCHIZ

Figuras de la temporada teatral





André Brulé



Arthur Rubinstein



María Guerrero

ESCENAS CALLEJERAS

PIBERIAS



Minguito, canillita.
Pepino, íd.
Don Manuel, padre del primero.
Don Rafael, íd. del segundo.

PEPINO. — Che, Minguito, vendeme cinco Naciones, vendeme.

MINGUITO. — No t'embromea que te vi'a vender. Me quedan poca, me quedan.

PEPINO.— ¡Mischote!... L'otro día que vos me pediste que yo te vendiva, yo te vendí.

MINGUITO. — ¡Y güeno!... ¿Y de áhi?... Me vendiste porque tenibas charque.

PEPINO. — ¡Ranfañoso!...

MINGUITO. — No te pasea, ¿sabés? Mirá que te la voy a dar senza nicotina.

PEPINO. — ¡Vas a dar, rantifuso!... Mojame l'oreja, si sos capás, mojame.

MINGUITO. — No te la mojo porque la tené sucia.

PEPINO. — Porque tené paura, tené.

MINGUITO. — Será mejor que te callea, hijo'e tano.

PEPINO. — ¿Y vo, hijo'e gallego?

MINGUITO. — Mi tata é gallego per'honrao, ¿sabé?, porque é empliao de gobierno.



PEPINO. — ¿El qué é dicí el qué é?

MINGUITO. — Es cartero del correo y reparte carta y sobre con plata.

PEPINO.— ¡Gran cosa! El mío también é empliao de gobierno, porque é barrendero.

MINGUITO. — ¡Bollitero!... Tu tata é bollitero.

PEPINO. — ¿Qué tené de dicí de mi tata, que tené? Si no fuera por mi tata, la calle taban sucias, ¿sabé?

MINGUITO. — Güeno, últimamente: mi tata tiene ma juersa qu'el tuyo.

PEPINO. — ¡Qué v'a tener tu tata! El mío sí qu'e juerte. Ante paraba el trangua létrico de gorpe, con una mano sola.

MINGUITO. — Me hacé venir la risa, me hacé vení con esos grupos.

PEPINO. — No son grupos: era mitorman del Anglo.



MINGUITO. — ¡Qué gracia!... El mío una noche mató tres personas y no lo llevaron preso.

PEPINO.— ¡Ta fresco vo!... Si haciba eso lo portaban en cana por asesino.



MINGUITO. — ¡Qué otario que só vo! No vé que lo mató en un drama que haciba en el circo.

PEPINO. — ¡Que só panete! Lo mato d'engañapichanga, entonce.

DON MANUEL. — Che, Minguito: ¿qué haces ahí charlando?

MINGUITO. — Te toy defendiendo, tata, porque dice este tarugo que su tata é ma guapo que vo.

DON RAFAEL. — ¡Manaccia l'anima!... Pepino: ¿cosa facite senza vendere lo giornale?

PEPINO. — ¡Araca tata! M'estoy peliando con este rantifuso que me batió que vo só tano.



DON RAFAEL. — Mecore que so patre de ello, recile ca soy.

DON MANUEL. — ¡Eh, eh!... Poco a poco, que conmijo poca vida tienen las puljas, ¡eh!

DON RAFAEL.— ¡Manaccia lo patr'eterno!... ¿E gosté sa craido ca yo m'asusto re lo bulto ca se manean?

DON MANUEL. — Anda tú, Mingito, y sige vendiendo sin refunfuños.

MINGUITO. — Ta güeno, tata. *(Pregonando.) ¡Nación, Prensa, Fray,* P B T, *Argentina.*

DON RAFAEL. — Gosté, Pepino, siga lo negozio giornalístico.

PEPINO *(gritando). — ¡Fray, Vida, Mundo Argentino,* P B T a veinte!

DON RAFAEL. — E gosté, don Manoguele, ¿gase caso re lo chicoline?

DON MANUEL. — ¿Peru usté cré, don Rafael, que yo me figo en eso?... ¡Bah, bah, bah!

DON RAFAEL. — Así ma gusta. Andiamo a tomare guna copita e ricámose de suncería.

DON MANUEL. — Tumemos lo que juste no más.

DON RAFAEL. — Ya sabe gosté quillo ca riche lo rinfrane: Quiene sa cuesta cun chicoline...





DON MANUEL. — Ya lu sé: Amanece como palo'e jallinero.

DON RAFAEL. — Eso mínimo, ¡ja, ja, ja!

(Y los dos se cuelan a la trastienda de un almacén, mientras que Minguito y Pepino se trenzan, mano a mano, a jugarse unos níqueles en el zaguán de una casa).



A. G. VILLOLDO.

Dib. de Soldati.



Las sirenas del Estrecho

¡Magallanes! Las aguas agitadas y grises
cantan en las rompientes un siniestro cantar;
¡Oh, navíos que llegan de lejanos países,
velad, que aquí la muerte os acecha al pasar!

Suenan en estas aguas misteriosas canciones,
y en noches de tormenta se escucha entre el gemir
del viento, el llanto triste de las tripulaciones
que en estas aguas grises llegaron a morir.

¡Sirenas del Estrecho, misteriosas sirenas!
Yo sé por qué en las albas las brumas están llenas
de voces y de sombras... Los vientos al pasar

murmuran vuestros tristes y trágicos secretos;
y allá, bajo las aguas, los blancos esqueletos
duermen el sueño extraño de los muertos del mar.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG.



Señora Mercedes Quintana Unzué de Santamarina

Fot. Frans van Riel.

El pintor Antonio Alice en su estudio.

ANTONIO ALICE



ANTONIO Alice representa para el arte argentino uno de los esfuerzos más dignos de aprecio. De origen humilde, con un blasón cuyos campos constitúyenlos útiles de trabajo, signos de verdadera nobleza, de honra y de sacrificio, se orientó hacia el arte de la pintura llevado por una vocación llena de fe y de entusiasmo. Temperamento ardiente y presto para abrirse a las emociones de la naturaleza y de la vida, poco trabajo le costó encaminar a su talento hacia la producción de su obra. Alice, como él mismo lo dice con orgullo dignísimo y admirable, sentía predilección por la pintura cuando en el nacimiento de su primera mocedad limpiaba el calzado a los anónimos parroquianos del barrio. Fué, como se sabe, el señor Cupertino del Campo quien, intrigado ante los dibujos de aquel chico limpiabotas, lo condujo al estudio del pintor Decoroso Bonifanti, el admirable autor de *Silenzio Azzurro* y de *Una Vía a Novalesa*. Ese fué el comienzo de su carrera de artista. Pero bueno es decir que, sin aquella mediación, Alice, como todo artista de alma y con sinceridad, habría surgido lo mismo con protectores y maestros o sin los unos ni los otros, pues para ello llevaba sobre sí el tesoro esencial: su talento. Bonifanti, otro ser de alto linaje sentimental, comprendió las inquietudes de aquel mozuelo y descubrió las condiciones artísticas de que estaba dotado.

—Tú—le dijo—llegarás a ser un artista...

Poco tiempo después, Juan José de Soiza Reilly, otro temperamento de excepción y otro talento dinámico, le decía en un artículo:

—Usted ya es un artista; llegara a ser un gran pintor...

Ambos vaticinios, después de más de diez años, se han cumplido acabadamente. Antonio Alice ha entrado a figurar entre los principales pintores jóvenes del país, y los triunfos que alcanzara en Europa y en los Estados Unidos con sus telas no dejan de ser laureles conquistados en buena ley y en ardiente lucha.

Veamos ahora, aunque ligeramente, dado el espacio de que dispongo en estas páginas, cuáles son las características y los méritos de la pintura de este hombre fuerte para la vida y para el arte. Desde luego, no podría atribuírsele a sus cuadros un género o estilo determinado ni por la tendencia, ni por la ejecución ni por la técnica. Alice es un espíritu que no tiene preconceptos ni da mayor importancia a las escuelas. Tampoco sabe disfrazar a sus cuadros con efectos destinados a deslumbrar o mostrar una originalidad determinada. Es un pintor que hace su obra simplemente, sin afectación ni pedantería, tal como la siente. Así, vemos que tan pronto nos da *La Hora de la Cita*, un interior de alcoba perfumada y galante, con una figura de mujer vuelta de espaldas y con el rostro reflejado en un espejo, todo magistral como dibujo, ambiente y composición; como la tela *Destino*, un perro meditativo y grato como un pacífico pensador; o la brillante nota de poesía y de color como *Nota de Oro en Liguria*, paisaje hecho con la espontaneidad de un verdadero artista comprensivo y acostumbrado a sentir el encanto crepuscular. Cito estos tres cuadros cuyos asuntos y cuya técnica son opuestos el uno de los otros, a pesar de estar concebidos y ejecutados en una misma época. Cuando se recuerda la exposición que realizara en la antigua sala Philipon, o cuando se visita su taller, se tienen estas mismas impresiones de sus cuadros: una difusión del alma



MIS HERMANAS, óleo de Antonio Alice.

en los temas más diversos y de mayor contraste. En seguida ocúrresele pensar al crítico si Alice aun no estará sondeando la ruta que debe seguir con mayor éxito para sus pinceles o bien que sufra una desorientación en el gusto. Mas así como se penetra su pintura, se conocen sus ideas y el pintor nos muestra su alma clara como el agua, se reacciona y se llega a comprender por qué toca en cuerdas tan diversas. Todo lo que sean impresiones hiere la retina y el corazón de este artista. Y como es sincero y no tiene de su arte ni un concepto menguado ni ambicioso, y como no se cuida de la opinión de las gentes, pinta amorosamente lo que le ha impresionado, y es entonces cuando produce obras de tanto fundamento artístico y de tanta maestría como *Mis Hermanas, Mi Amigo Perona* y *Confesión*. La primera de ellas la podrán ver mis lectores reproducida aquí. Trátase de una tela hecha con una seguridad extraordinaria, con un sentimiento profundo y con un gusto severo. De esta suerte hale salido un cuadro de apariencia sencilla pero de un fondo que lo califica como una tela destinada a museo o galería. Irreprochable la composición, suaves los tonos, al punto de no existir el menor esfuerzo para concretar la armonía en coloridos violentos, los rostros de las figuras transparentes de espiritualidad y de emoción y todo bien sentido, hace que se califique esta tela acaso como la más perfecta de su autor. Echase de ver que Alice no ha tenido que fatigarse mayormente para llegar a realización artística tan afortunada como la de este cuadro, todo fino, cordial y sencillo como una sonrisa de madre. Alice siente la bondad de la vida con una ingenuidad adorable. Esto es una gran virtud. Es también una gran cualidad para su obra de artista, digan lo que quieran esos seres mediocres que viven la vida lamentablemente extraviados, con prejuicios estéticos, estériles como el desierto y en un parloteo bilioso y maligno. Siente la bondad con una penetración honda. Y luego, siempre sincero y siempre claro, la pinta con ese espíritu transparente que revelan hasta sus telas más ínfimas. *Mi Amigo Perona* es otra de las obras que pueden señalarse como de alto mérito. Véase la encantadora naturalidad de esa figura. El hombre, indiferente, vagamente preocupado por una idea, está ahí, apoyado, en una actitud de dulce abandono. Ese cuadro es, desde luego, un retrato, pero más que eso es una obra de arte. ¿Tiene, acaso, este artista una fuerza especial para género de pintura tan difícil? ¿Será esa la modalidad que lo ha de conducir a ser un maestro? Tal cosa se ocurre a recordar su predilección por el retrato. Acordémonos de la soltura artística con que está pintado el de la señora doña Emma Martínez Lobato de Soiza Reilly, ejecutado con una elegancia y con rasgo de inconfundible distinción. Veamos aquella actitud tan resuelta y aquel espíritu que aparece en la sonrisa como una expresión sintética del alma de la distinguida dama. Pensemos aún con mayor motivo en los retratos de Angelo Rossotti y Emanuel Vercelli, severos y profundos ambos, o en los alegóricos de los escultores Rubino y Calandra, hechos con una vehemencia palpitante, especialmente el segundo, pues al primero se le podrían señalar defectos.

En la Exposición que hemos citado, Antonio Alice expuso cerca de un centenar de obras, que fueron, para entonces, motivo de unánime admiración. El artista expuso allí, junto con la obra de fondo, el boceto y el apunte, la nota de color inconclusa y el detalle fugaz de múltiples impresiones. Era aquello como la documentación emotiva de un artista que había peregrinado por toda Europa en pos de sensaciones y de belleza. Y, desde luego, el conjunto de aquella labor predisponía para aceptarlo como a un pintor de fuerza excepcional. Pero lo que más hería al visitante era la bondad y la fresca salud que transparentaban todas las obras. Junto con el indiscutible talento del autor estaban su corazón y



"Casa alpina en Coazze" (Piamonte), óleo de Antonio Alice.



''Mi amigo Perona'', óleo de Antonio Alice.

salón de la calle Florida y ofertada en venta por dos o tres centenares de pesos. Entonces Alice acababa de volver de Italia, donde estuviera cuatro años disfrutando de la pensión del premio Europa, que ganara en 1904. Era poco conocido, no tenía apoyo, no sabía adular ni era brillante en su conversación. El cuadro no tuvo compradores... Y merced a ese afortunado accidente, *Confesión* volvió a viajar con su autor. Tornó a Europa y a Norte América, donde le esperaba un premio en la exposición *Des Artistes Francaises*, de París, en 1914, y la gran medalla de honor en la Universal de California, celebrada en 1915.

Prestigiada por esos dos premios especiales, tuvo entonces, para el criterio burgués, un valor inmenso, y fué vendida en cinco mil nacionales.

El amor por la pintura es, lo he dicho ya, en Alice, intuitivo. Por eso es que su pincel sorprende con igual acierto temas de la naturaleza cuya variedad diríase imposible de ser tratados por el mismo artista. Alice, junto con la *Casa Alpina en Coazze* (Piamonte) y *Bueyes al Sol*, dos notas de ambiente rural, la primera, y de sensación de luz la segunda, da el cuadro *Visión en la Mancha*, suave y vago, delicioso como una impresión de ensueño; y parece imposible que todo haya sido concebido, sentido y ejecutado por el mismo ser. Pero esa universalidad que hasta el presente ha mostrado este artista, ¿le será benéfica para la unidad de su obra por venir? Creo que, necesariamente, Antonio Alice ha de orientarse hacia estilo determinado. Es joven — tiene 31 años, — su espíritu está ansioso de sensaciones; todo lo abarca y lo pinta, cual si quisiera beberse de golpe la vida. Sobre sí está la ardorosa ansia de su amabilidad eterna para cantar con el color los asuntos y los temas gratos para la vista y el sentimiento. No debemos echar en olvido que este artista que me ocupa hoy carece en absoluto de prejuicios estéticos. Su pintura sólo sabe decir si le gusta una cosa o si le desagrada. Así, veíamos que con una probidad inatacable nos ofrecía aquellas deliciosas notas *En el Mediterráneo, Calma, Hora Dorada en Boulogne, El Monte Blanco*, incompletas y fragmentarias, desde luego, consideradas desde el punto de vista de la pintura de fondo, pero encantadoras como luz y color.

Recordemos su cuadro *Confesión*, premiado en varias exposiciones de Europa y Norte América, y ya popular para nuestro público. Es en esta tela donde tiene más admirable conjunción el talento innato del pintor, su sentido profundamente humano del arte y su temperamento sentimental y apasionado. Obra de aliento y clásica, llega a darnos la emoción entera de un drama doloroso sin que para ello sea menester penetrar la técnica ni el dibujo, ni el colorido ni menos aun su admirable composición. *Confesión*, como las obras de arte noble, gusta más a medida que los ojos se familiarizan con ella. Y, curioso destino de los artistas, es bueno saber que esta tela fué expuesta por Alice hace siete años en un



''El Monte Blanco, desde Courmajeur''.

superarse siempre, la inquietud de realizar la obra de acuerdo con su deseo. Hay en este pintor pasta para un gran maestro. Su producción es ya a esta fecha vasta, varia y consistente. Hale acreditado una fama digna de su esfuerzo y adquirida con las buenas armas de la probidad. Resalta en este pintor el vigor tesonero que viene demostrando desde que inició su carrera. Y es que pertenece a esa estirpe de hombres que van elaborando su sentimiento artístico con el ritmo del trabajo.



''Bueyes al sol''.

Por eso Alice es ya uno de los autores más fecundos que tenemos. Desde que pintara su cuadro *La Muerte de Güemes*, adquirido por el gobierno de la provincia de Salta y con el cual ya mostrara su talento, hasta hoy no ha hecho más que acentuar su ascensión victoriosa hacia apreciables perfeccionamientos.

Nada diremos de su tela *El Libertador*, de grandes proporciones, pintada con un alto espíritu patriótico y con un profundo sentimiento de arte. La crítica fué unánime al calificar ese cuadro como una obra de gran aliento.

Alice ama y comprende el arte como un buen sacerdote podría amar su culto. El ideal de este pintor es superarse siempre. No se preocupa de los que pasan, ni de los que llegan ni de los que parten... Es fuerte, sincero y leal para con la vida y su paleta. Y es por eso que la vida, cuando Alice maneja sus pinceles, se le entrega entera y sin vacilaciones. Por lo demás, estoy seguro, aun está muy lejos de haber producido su verdadera obra. Pero lo que ha hecho deja entrever a las claras la cosecha venidera, fecunda y de calidad. Y este gran artista, entonces, llegará a ser un gran maestro. El camino es largo.

ALBERTO TENA.



''El pueblito de Conzano'' (Monferrato).

Cuento de invierno

por

FELIPE CHIAPPE



MARCELO era un poeta triste. De sus versos emanaba un sutil perfume de melancolía, como si todos ellos fuesen pequeños ramos de violetas marchitados en el olvido. Nunca forjó su mente el soneto galante, en que el cumplido recuerda airosamente al gentilhombre al arrastrar la pluma de su fieltro, o la curva elegante del trovero al besar la mano de su dama. Nunca sus versos le adormecieron al arrullo del arroyuelo cercano, ni al conjuro de su pluma se desprendieron de sus cuadros las marquesitas quebradizas de Watteau, ni las zagalas amorosas, ni los pastores de Arcadia. La alegría, el amor, el heroísmo, todo cuanto constituye el triunfo de la vida, había desertado de su imaginación; sólo la poblaban infinitos fantasmas, grises como una tarde sin sol, dolorosos como un crepúsculo de invierno, sombríos y tenaces como un remordimiento.

Para narrar lo que se sufre, para describir la helada angustia de una desilusión, para hacer palpitar un sollozo, para expresar el ansia desesperada de los amores imposibles —era un maestro; era un artífice del verbo doliente, de la palabra continuadora del gemido, de la frase que hace enmudecer palideciendo, que trastorna, que sensibiliza a los ásperos de alma, que descorre cortinas ignoradas... dejando entrever paisajes de ternura insospechados. Sus rimas a veces adquirían una potencia descriptiva inalcanzada — parecía percibirse la cantinela de su llanto. Disponía a su antojo de la facultad de acongojar — y acreedor era al fin al agradecimiento de muchos, pues los elevaba sobre ellos mismos al hacerlos más accesibles al dolor.

Quien lo leía absorbíase en íntimas meditaciones, buscando en el recuerdo las penas pasadas, las semiadormecidas por el tiempo y pulidas por el roce de la vida.

Su melancolía era tan sincera, tan sentida, tan prodigiosamente evocadora, que se insinuaba en las almas como una herida invisible, despertando nostalgias, acelerando corazones, predisponiendo a bruscas expansiones emotivas.

Sus paisajes armonizaban con sus figuras, eran campos desolados, con arboledas tétricas, que en el ocaso parecían conducir a una emboscada...

* * *

Esa noche, Marcelo, solo, meditaba. Nada alteraba el silencio. En la calle tranquila, a largos intervalos se insinuaba un cascabeleo, luego el ruido acompasado de las pisadas de un caballo y el rodar de un carruaje sobre el pavimento. Los cristales, al despertarse, se estremecían azorados; después, los ruidos multiplicados por el silencio, se alejaban disminuyendo poco a poco, hasta que bruscamente cesaban al doblar por una esquina próxima. De alguna estación cercana, el silbato estridente de un tren en maniobras, daba una nota lúgubre, prolongada, desgarradora como una llamada de auxilio en un desierto.

La lámpara languidecía lentamente como una enferma de amor no confesado. Los esfuerzos de Marcelo para reanimarla eran inútiles — poco a poco la luz fué amortiguándose sin que disminuyera la llama. El humo del tabaco formaba nubecillas que voluptuosamente se desmayaban en el aire. Una extraña penumbra, misteriosa, sobrenatural, lo invadía todo; parecía que suavizaba las aristas, que idealizaba los contornos, que inmaterializaba los objetos. Marcelo empezó a tener una alucinación; — sin embargo, estaba bien despierto, levantóse, se acercó a la ventana... una clara y helada noche de invierno castigaba con el viento a los transeuntes retardados. Las estrellas en lo alto tiritaban de frío, la luna se recortaba en el cielo como una fecha aciaga en el recuerdo... Al volverse, una exclamación escapó de su pecho... positivamente, estaba alucinado... allá, en el rincón, había una forma hecha de quimera y de ensueño; sutiles tejidos apenas dibujaban una fina silueta de mujer; bajo una cabellera de oro hilado, unos ojos dulcísimos, excepcionales, absorbían e irradiaban la luz agonizante.

Marcelo no acertó a hablar, a moverse, a pensar; inconscientemente agitaba las manos en el vacío, sin lograr expresar una idea, esbozar un gesto, perfilar un ademán.

La forma se deslizó lentamente. De su andar se desprendía la armonía que eternamente buscan los poetas... hubiérase dicho una lágrima resbalando sobre una mejilla hermosa. Así debió haber imaginado Lizt a San Francisco caminando sobre las olas. Al acercarse, materializándose, devolvía a la luz su amortiguada fuerza. Sus facciones le recordaron las visiones de amor sintetizadas idealmente. La expresión de su cara multiplicaba la suavidad de sus gestos; parecía haber reunido en sí la esencia de la belleza pagana y la más irreal difundida por los maestros del

"Cinquecento" en sus telas magistrales. Tenía de diosa y de madona y de ángel.

Marcelo recordó en tropel las divinas facies admiradas en sus peregrinaciones por los museos, y en ella encontró, como si por una vez el ideal hubiera permitido su limitación en una forma, la perfecta síntesis de las creaciones de todos los príncipes del arte.

Hubo tanta dulzura en su ademán, tan noble y cariñoso fué su gesto, que Marcelo, abandonando sus temores, olvidando el sitio y la hora, su condición humana y el ambiente, transfigurado, como en sueños, oyó la voz irreal y clara que le llamaba por su nombre.

—¡Marcelo!—dijo—eres el poeta de los versos tristes como lágrimas, de los versos enlutados que sangran lentamente de sus viejas heridas... has sufrido lo justo, tiempo es de que renazcas a las ilusiones y cantes a la vida. Seré tu musa, tu compañera, tu hermana. Viajaremos juntos, te revelaré la esencia de la belleza, te cubrirás triunfalmente con la mitad de mis cabellos.



Reviviremos la historia de aquel poeta de otra tierra; aprovecha su ejemplo y renace con la aurora. Cantaremos a la noche y a la luna; a las montañas plateadas y a los valles ubérrimos; aprenderás la ciencia de leer en los ojos y descifrar sonrisas... tu corazón estallará en locas cabriolas al sentir el aliento de una virgen... recobrarán las yemas de tus dedos su perdida maestría y sabrán curiosear entre las trenzas de una hermosa como colegiales atrevidos.

¡Deja! Marcelo, los lutos de tu lira... envuélvelos en guirnaldas de mirtos y de rosas, trepa por la escala de tus ideales y arranca jirones de cielo para formar sus lazos! ¡Mírame, Marcelo, mira cuán bella soy! ¿No me deseas? ¿No adivinas mis tesoros ocultos? ¿No presientes la suavidad de mi piel, la flexibilidad de mi talle? Para ti soy, Marcelo; ¿por qué vacilas? ¿Qué recuerdo fatal te liga a lo pasado?... ¡Ven! Marcelo, sorprenderemos en los bosques los amores de los silfos y las ondinas, nos mezclaremos a las rondas de los gnomos, que nos nombrarán sus príncipes, traduciremos los cantos de las aves y tejeremos nuestra cabaña con los rayos de la luna... ¡Ven! Marcelo, tu dolor se calmará arrullado por las olas, las sirenas te contarán sus historias de seducción, pero no te llevarán consigo... porque no osarán arrancarte de mi lado. Nuestro cortejo en larga caravana, recorrerá la playa bordada de espuma y se internará bajo una bóveda de aromos en flor; efebos que Praxíteles tuvo por modelos iniciarán la marcha agitando palmas al son de pífanos floridos. Adolescentes inquietantes, llevarán entre guirnaldas simbólicas parejas de tórtolas amantes... los faunos juguetones y las náyades y los pequeños sátiros, futuros Donjuanes de los bosques, y las sirenas y las ondinas y el espíritu de las selvas y el de las rocas y el de los mares, en gozosa farándola, proclamará la dicha de amar, la gloria de existir, el triunfo de la vida... los jardines de Grecia y de Sicilia volcarán sus perfumes embalsamando el aire, vendrán de las regiones más lejanas los aromas exóticos y cantarán las aves sus trozos escogidos que acompañarán las fuentes con su discreto murmullo, consolador y fresco como los besos y las risas de los niños. El sol suspenderá el curso de las horas — no se pondrá hasta que embriagado por la alegría de la tierra se resigne a dejar sitio a la luna recatada y curiosa, y a las estrellas, sus doncellas... ¡Ven! Marcelo, derrocharás fuerzas ignoradas y te repondrás en la fuente de juvencia... ¡Ven! Marcelo, serás un triunfador, domeñarás al destino y serás árbitro de tu suerte.

—¿Quién eres, di, ¡Oh! tentadora, quién eres que así sabes evocar toda la vida? ¿Cómo puedes disponer de la felicidad?; ¿eres la suerte, eres la fortuna?

—Soy como las flores que nacen en los campos de batalla, más vigorosas, más lozanas, porque sus raíces han absorbido la sangre de los héroes; me verás erguida sobre ruinas, poseo el arte de transformar los escombros en pedestales de triunfo; soy el pájaro que canta en la alborada, el brote que quiere reventar en la rama, la mirada del labrador fija en el horizonte cuando la labor termina, soy el término del lamento... el sostén de los que se creen vencidos.

—¿Quién eres, di?

—¡Soy la Esperanza!

* * *

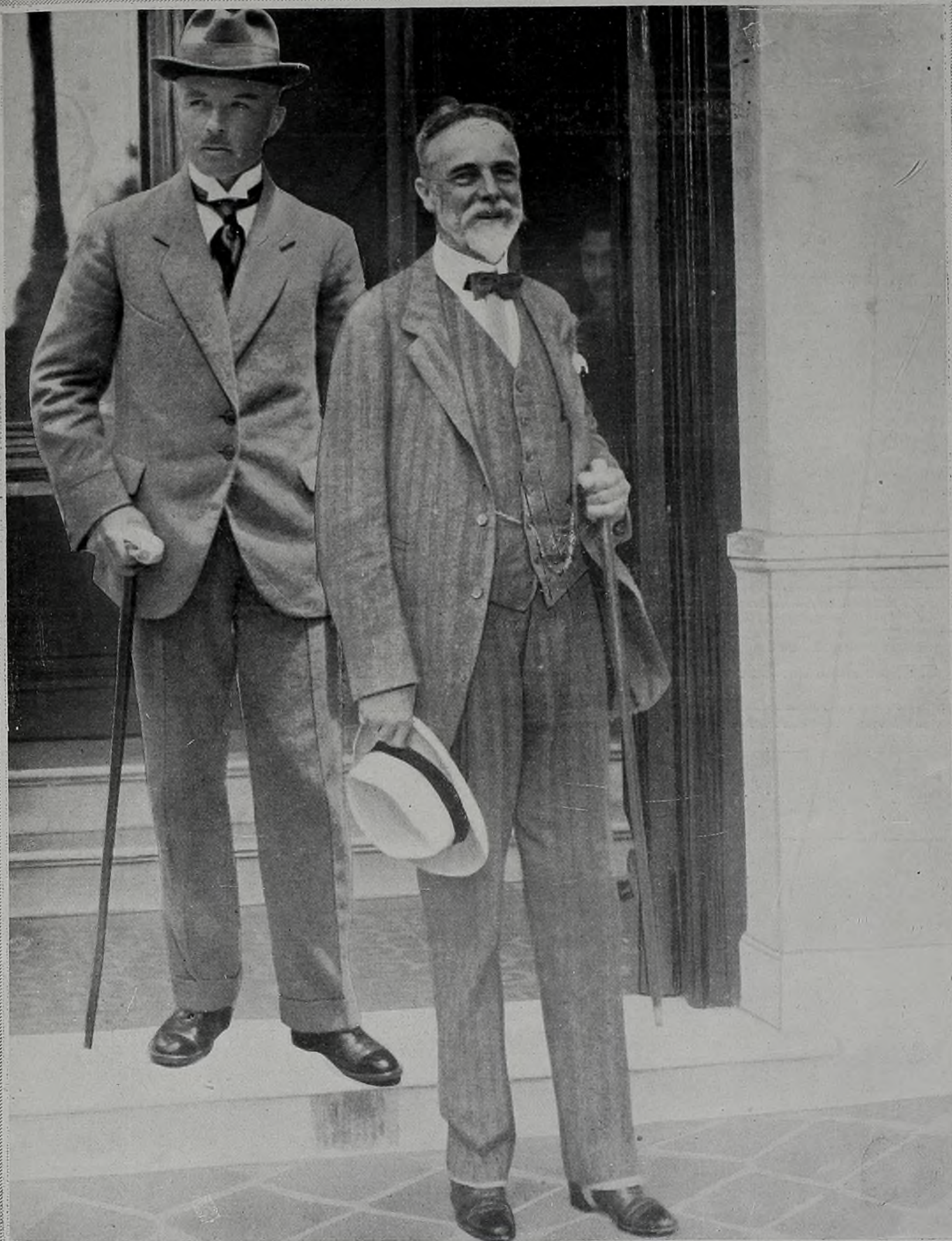
Un milagro permitió que el alba de ese día realizara un piadoso engaño: no fué ni plomiza, ni cenicienta. Tal vez sólo lo notó Marcelo, pues los obreros madrugadores trotaban ateridos como inteligencias fustigadas por el hambre y sus alientos se transformaban en nubecillas blancas.

Lo cierto es que Marcelo creyó sentir un hálito de primavera y a la luz incierta de la aurora, mientras la lámpara se extinguía, tropezó en su espejo con una cara desconocida, se acercó más para interrogarla, y vió que era su propia imagen en la que tímidamente aureolaba una sonrisa.

Felipe CHIAPPE.

Dib. de Martínez Jerez.

UNA SORPRESA FOTOGRAFICA DE GRAN ACTUALIDAD



Dos enemigos que se encuentran

Instantánea tomada en la puerta del ministerio de Relaciones Exteriores al encontrarse el embajador de los Estados Unidos, Mr. Stimson, con el ministro de Alemania, conde Luxburg, que acababa de ser recibido en audiencia privada por el excelentísimo señor presidente de la república, doctor Hipólito Irigoyen, con motivo de la nota pasada por nuestro gobierno a los Estados Unidos de Norte América.

En el próximo número: LOS DISTINGUIDOS LADRONES QUE VERANEAN EN MONTEVIDEO

LOS INTELECTUALES ARGENTINOS Y LOS ESTADOS UNIDOS



El mensaje del presidente Wilson declarando la guerra a Alemania ha tenido la virtud de provocar, por iniciativa del doctor Antonio F. Piñero, una demostración de simpatía por parte de algunos caballeros de nuestro mundo político y social, que acudieron a la embajada de los Estados Unidos para entregar al embajador Mr. Stimson un telegrama de adhesión al gran presidente norteamericano.

HUNDIMIENTO DEL VELERO ARGENTINO MONTE PROTEGIDO



Manifestación patriótica frente a ''La Nación'', que fué el primer diario en dar la noticia del torpedeamiento del velero Monte Protegido, en el que afortunadamente no había ningún tripulante argentino. A pesar de ello, el entusiasmo patriótico se exteriorizó en manifestaciones populares.

Homenaje al doctor Avellaneda



Diploma de socio honorario del Centro Gallego a favor del primer embajador de la República Argentina en España, doctor Marco M. Avellaneda. Dicho pergamino fué ejecutado por el dibujante español residente en Buenos Aires, don J. Barrantes Abascal.

UN EXITO TEATRAL



Pablo Podestá y Camila Quiroga en una de las emocionantes escenas de "La fuerza ciega", drama del doctor Vicente Martínez Cuitiño estrenado en el Nuevo.

PRECAUCIONES POLICIALES



Los edificios del Club Alemán, legación de Alemania y del diario "La Unión", custodiados por la policía en previsión de disturbios callejeros como consecuencia del hundimiento del velero Monte Protegido.



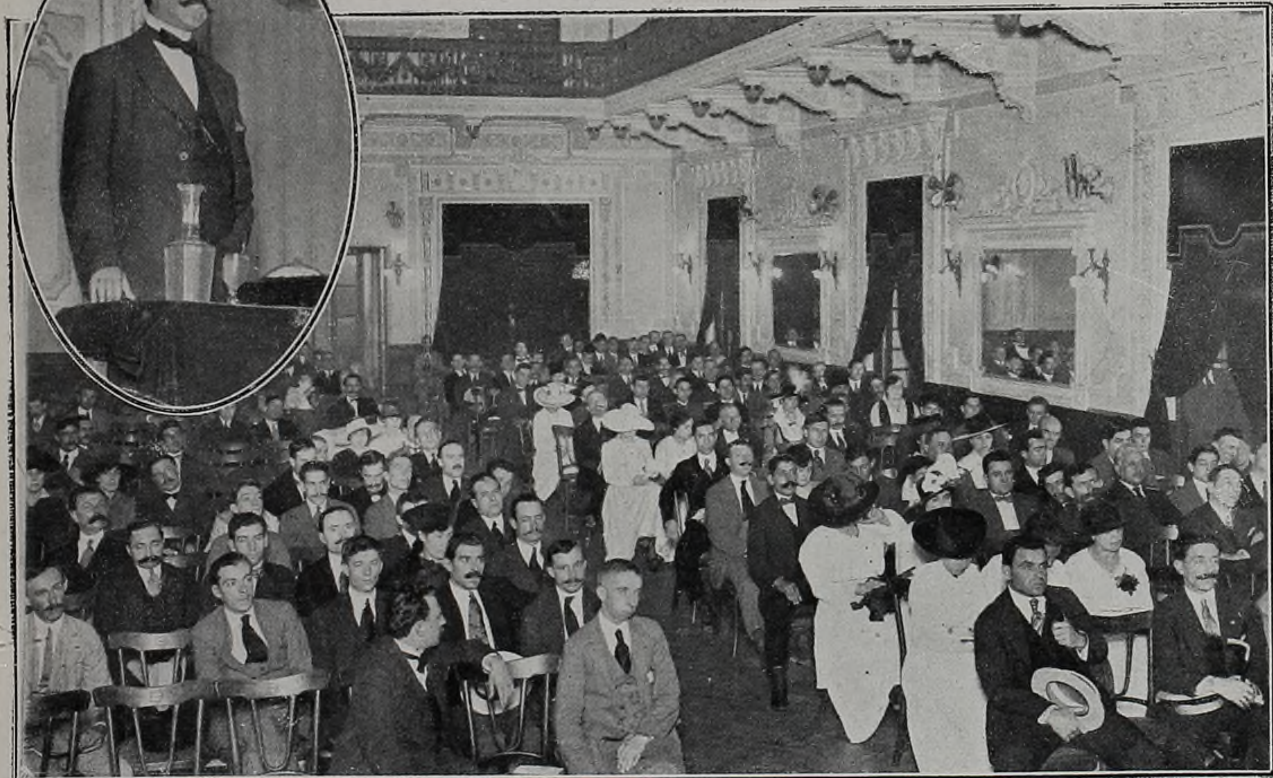
CURIOSA CEREMONIA DE LA SEMANA SANTA ORTODOXA



Oficios religiosos del viernes santo ortodoxo que, conforme a la liturgia de ese rito, se llevaron a efecto en la capilla situada en la calle Viamonte, estando las ceremonias a cargo del archimandrita Jacobo Dimitriadis.

Conmemoración del XXIII aniversario de "La Vanguardia"





La sala de la Sociedad Unione e Benevolenza durante la brillante velada conmemorativa celebrada el jueves último. — En óvalo: El director de ''La Vanguardia'', doctor del Valle Iberlucea, pronunciando su notable discurso, que tuvo por tema ''Prensa y Democracia''.

Pbl turfista



LAS LARGADAS Y EL PUBLICO

Al escribir las presentes líneas lo hacemos llevados por la actitud que parte del público (el menos) observó el sábado de gloria en el Hipódromo Argentino, a raíz de largarse la última carrera, en la que el caballo Jean Valjean quedó parado al ser levantadas las ''cintas''.

Aquellas personas que vieron en la forma en que se produjeron los hechos, habrán podido darse exacta cuenta que el único culpable de esa mala largada fué el caballo, que en ese preciso instante, en vez de continuar la carrera y sin obedecer a las exigencias de su piloto, ''enderezó'' para la empalizada, con peligro de estrellarse contra la misma, lo que de haber sucedido hubiese sido de graves consecuencias para su jockey Manuel Lema.

Ahora bien, ¿pudo el starter señor Lerena evitar que Jean Valjean quedase parado? No, puesto que la orden de partir fué dada en momento oportuno y cuando éste se encontraba perfectamente colocado frente a las ''cintas''. El señor Lerena no pudo prevenir el ''empaque'' del hijo de Víctor Hugo, que, de lo contrario, tal como lo ha hecho en miles de ocasiones, hubiese anulado la partida.

Por este motivo (muy doloroso por cierto para los que habían apostado a Jean Valjean), ¿ha debido ser insultado el señor Lerena en la forma que lo fué, cuyos procederes siempre han sido los más correctos, y cuyas condiciones de largador experto las ha puesto de manifiesto en infinidad de carreras en las que han intervenido lotes numerosos? Nos parece injusto, y es por ello que recomendamos al público un poco de mayor tranquilidad en idénticas oportunidades (tan involuntarias como en este caso).

Lo pasado al señor Lerena suele suceder a veces con los jueces de llegada, señores Ernesto García y Carlos Lerena, ambos caballeros dignos de toda consideración, y que sin embargo, por ofuscación de parte del público en diversas ocasiones, han sido calificados de imparciales en algunos fallos.

Los aficionados deben considerar que en una carrera que vengan corriendo dos caballos, uno por los palos y otro por la verja, aquellos que estén ubicados antes de la raya darán como ganador al caballo de la verja, y los que estén colocados pasada la raya, atribuirán el triunfo al que venga por la empalizada. Con esto queremos decir que los únicos que pueden apreciar debidamente el orden de llegada, son los jueces, que tienen frente a su vista el disco de llegada, y no el público que en todos los casos ve en línea oblicua, y más aun, que en todos los casos aprecia la llegada bajo la impresión nerviosa que le produce el desarrollo final de la prueba.

Por lo dicho, hay que comprimirse, como dicen en la ''Verbena de la Paloma''.



Frente al comisariato fué tomada esta fotografía, que nos presenta a los señores Gilberto Lerena, José Luis Acosta y Héctor Quesada (hijo).

Piringo Lerena protesta ante sus amigos por las injustas manifestaciones hostiles de que suele ser víctima en el delicado desempeño de sus tareas, como starter oficial. Su protesta es bien fundada y no le falta razón; sobre cien carreras que larga, en condiciones tales que nos hacen recordar aquellas memorables de don Carlos Hoevel, llega un día en que por fatalidad algún animal sostenido en el ''betting'' queda parado al ser levantadas las cintas, y el público, desconociendo las tantas pruebas largadas como ''tabla'', estalla en gritos hostiles y, lo que es peor, acompañados de epítetos que ofenden a un caballero fiel cumplidor de su deber, como lo es el señor Lerena.

Macho Quesada lo quiere convencer de que no hay que hacer caso a las ingratitudes humanas, y aprovecha el instante para hacer la ''apología'' de Diamond Jubilee, de quien es ferviente admirador.

Acosta, aun cuando él diga que no, al mismo tiempo que atiende la conversación de sus amigos, no le pierde la vista al fotógrafo, con la santa idea de salir bien en la placa, y justo es reconocerlo, ha salido a la perfección (fábrica de dulces y chocolate).

ECURIE ICEACHE

Con la llegada de don Ignacio Carreras, la Ecurie Iceache, de su propiedad, que tantos admiradores cuenta entre el elemento carrerista ''habitué'' a las reuniones de Palermo, comenzará a ''tallar de firme'' con la potrillada de la generación de 1914, que, según dicen, se encuentra toda ella en inmejorable estado de preparación, que habla muy en favor de su competente cuidador Aparicio Aquino.

A los viejos Last Reason, Melik, Radiant, Pas si mal y otros, cuya actuación en las pistas ha sido sobresaliente, y en especial la del hijo de La Zíngara, que ''malgré'' sus siete años se permite el lujo de marcar abajo de 1.25 en los 1.400 metros, reemplazarán en breve los dos años de Santa Claus, por Diamond Jubilee y Sibila, y por lo tanto propio hermano de Smasher, el malogrado crack de la caballeriza Gran Muñeca; Royal Dream, hija del mismo padrillo y de Rosaline; Moloch, el propio hermano de Mustafá y Melik; Misterioso, por As de Espadas y Minuit; Westeria y Wilda, potrancas, por Greenan, elementos con los cuales los acreditados colores blanco y verde continuarán paseándose triunfantes, para mayor gloria y provecho de su distinguido propietario.

HORARIO

Llamamos la atención de los concurrentes a las reuniones hípicas de Palermo que desde mañana 19 las carreras se largarán a la 1 p. m. en vez de la 1 y 30, como se ha hecho hasta el pasado domingo.

Esta recomendación la hacemos en especial para aquellos que rinden preferente homenaje a Morfeo.

JESUS BASTIAS

De los profesionales que en la presente temporada vienen destacándose sin mayores bombos ni platillos y que merecen citarse por su correcta actuación, uno de ellos es Jesús Bastias, que hasta ayer fuera olvidado injustamente como compositor y como jockey.

El ''negrito'' Bastias es un profesional que bien puede alterar entre los más acreditados jinetes de Palermo, pues su escuela para dirigir caballos es buena, pudiéndose aducir en su contra un poco de falta de energía para los finales.

Como compositor ha demostrado poseer condiciones, y ellas están de manifiesto en la evolución que le hizo producir a Bajo Hondo (verdadero mancarrón), con el que a fuerza de paciencia y contracción en el trabajo ha conseguido ganar varias carreras de vallas y algunas lisas, éstas en el Hipódromo de La Plata. Bastias asegura a quien lo quiere oir, que con el hijo de Blanca Grande ganará lisas en el Hipódromo Argentino.

Con Bufo, cuyas manos no son muy católicas, ha corrido solamente dos carreras, habiendo fallado en la primera, para ganar la segunda en 1.200 metros contra un numeroso lote de competidores.

Si Bastias continúa por la ruta que se ha trazado y es ayudado por caballerizas serias como la de don Diego Alvear, no sería de extrañar que a fin de la temporada superase en número de carreras ganadas a muchos de los jockeys que hasta hoy se han destacado.

ANTONIO SALVO

En busca de mejor suerte, que bien la merece, se ausentó días pasados para Río Janeiro el conocido compositor Antonio Salvo, llevando consigo los caballos de su propiedad Palo Errao y Lupin, con quienes, si la diosa fortuna lo ayuda, puede hacer una buena campaña.

Palo Errao, ex Curdelón, nacido en 1911, es ganador de seis carreras en ésta, con un total de $ 34.300 moneda nacional, habiendo figurado nueve veces en el segundo puesto y trece en el tercero. Con este hijo de Calepino, si se aclimata al suelo, puede dar por tierra con los ''cracks'' fluminenses, lo que le deseamos sinceramente.

CALENDARIO DE CARRERAS

Desde la semana pasada se encuentra en venta en el Jockey Club el calendario de carreras correspondiente al año 1016, obra confeccionada por la oficina de estadística y control de la secretaría de carreras.

Si bien es cierto que ella ha salido a luz con algún retardo, ello no puede ser imputable a los que han intervenido en su confección, sino al vasto material con que cuenta.

Esta obra contiene el detalle total de las carreras realizadas en el Hipódromo Argentino e hipódromos patrocinados; totales ganados por caballerizas y caballos; ganadores de las más importantes pruebas clásicas corridas desde que ellas se instituyeron; carreras que han sido ganadas por los jockeys en todos los hipódromos; ventas en remate público de animales de carrera realizadas en 1916; nacimientos del mismo año ocurridos en cada cabaña, etc., etc.

ASAMBLEA GENERAL

Las secretarías de carreras y del Stud Book Argentino han comenzado a preparar la memoria correspondiente al ejercicio de 1916, que la comisión directiva ofrecerá a sus asociados en la asamblea general que se realizará en el próximo mes de mayo.

El maestro Isabelino.



El Diomed atacado por un submarino

A mediados de febrero tuvo lugar la escena que ilustra nuestro grabado. El Diomed era un barco de unas 3.000 toneladas y conducía un cargamento general de Liverpool a Shangai. Torpedeado por un submarino alemán en el Mar del Norte, se fué rápidamente a pique, pereciendo muchos de sus tripulantes.



La afición de Luisito

Sabido es que aun los niños menos inteligentes, más feos y más revoltosos son, para los padres respectivos, los más listos, los más lindos y los más angelicales del mundo.

El amor, en general, es ciego; pero el de los padres es de una ceguera incurable.

Los papás de Luisito, ¡naturalmente!, sienten por el niño una adoración rayana en el delirio.

—Luisito—suelen decir—es una criatura como pocas. Es bueno, dócil y tiene un talento extraordinario. Y como bonito... ¡no digamos nada!

Y el caso es que los afortunados papás de Luisito tienen razón. ¿Si es lindo el niño? ¡No hay más que verlo! ¿Y bueno? Su única travesura consiste en la afición que le tiene al agua. Cuando no se le ve, se le busca en el lavatorio, y se le encuentra. Y allí, venga soltar el chorro y lavarse a cada momento. ¡Eso sí! Hace gastar a sus papás un dineral en JABON REUTER, porque el niño no puede usar otro. Si, por descuido, se le pone una pastilla que no sea REUTER, Luisito se desespera y llora, porque dice que no hay ningún jabón como el preferido por él, como el REUTER, que le suaviza las manos, le da vigor al cutis y le deja más limpio que una patena.

Y esto demuestra que a los papás de Luisito les sobra razón cuando aseguran que el chico tiene mucho talento.

Únicos importadores: ILLA y Cía., VENEZUELA 610-14 — Buenos Aires.

COLABORACION ESPONTANEA

EL ANGEL DEL HOGAR

(Imitación)

Era un hogar sonriente,
donde viviase ausente
del dolor:
era un hogar adorado,
recinto puro y sagrado
del amor.
Era un jardín de ilusiones,
altar de intensas pasiones...
quimeral.
Y era un ángel del encanto
del hogar divino y santo
sin igual.

En una tarde propicia
a los fugaces amores,
sutil como una caricia,
cual perfume de las flores,
pasó Cupido a la puerta
de aquel jardín de ilusiones,
y como hallárala abierta
a las intensas pasiones,
lanzó su flecha certera
sobre el ángel del hogar,
y en una risa postrera
se alejó de aquel altar.

¡Desde entonces ya no hay calma!
Llora el ángel con el alma
lo que fué,
y evoca el dulce pasado
que como estela grabado
aun lo ve.
Piensa en los rosas matices
de aquellos días felices
que vivió,
y en el recuerdo se abisma
sin saber por qué, ella misma,
que pasó.
Cuando en las tardes serenas,
con el dolor de sus penas
infernal,
cuando siente en su garganta
que la ahuyenta, que la espanta
su dolor,
canta su canto lloroso,
cual si fuera de armonioso
ruiseñor:
¡Qué fueron mis ilusiones
tras mi pena sin igual!
¡Son acaso las pasiones
de engaño un juego trivial!
Yo, pobre niña inocente,
con fe y con ternura ardiente,
celestial,
sin saber que es traicionero,
que desgarra, que es grosero
e infernal
este mundo: que es engaño,
que es tan sólo, sólo daño
o dolor,
amé con fiel desenfreno,
sin saber que no era ajeno
al amor.
¿Es acaso la amargura
recompensa a la ternura
que yo dí?
¿Es acaso el desconsuelo
la realidad del anhelo
que sentí?
¡No di riego yo a las flores
del jardín de mis amores
con ardor!
¿Y no fué mi pecho amigo
que le diera dulce abrigo
protector?
¿Acaso en horas propicias
(dulces horas de sosiego),
de mi pasión todo el fuego
no le di con mis caricias!
....
"Así un día y otro día",
entre sollozos y llantos,
el ángel aquel gemía
sus pesares, sus quebrantos,
desde esa tarde propicia
a los fugaces amores,
sutil como una caricia,
cual perfume de las flores,
en que Cupido a la puerta
de su altar santo llegó;
y como hallárala abierta
certera flecha lanzó.

B. Aguirre Panero.

AL GAUCHO

Homérico gladiador
que ostentastes en la lid
todo el arrojo del Cid
con su indomable valor,
de tus glorias el fulgor
no ha de morir, paladín,
porque fuera del confín
patrio, te evoca bizarro
hasta el suelo de Pizarro
que libertó San Martín.
Son tan grandes tus acciones,
que brillarán en la historia
como cadena de gloria
de nítidos eslabones;
contestaste a los cañones
con tus rugidos de puma,
y en la mortífera bruma
teñiste el suelo de rojo.
¡No han de desmentir tu arrojo
Vilcapugio ni Ayohuma!
Armado de tosca lanza,
de boleadoras y lazo
de tu diestro y férreo braso
demostraste la pujanza.
De tu gloria la añoranza.
tan vivamente resalta,
que hasta el poeta la esmalta,
nimbada de verde lauro,
¡y te trueca en un centauro
junto con Güemes en Salta!
¡Hijo de raza bravía,
paladín jamás vencido,
en la noche del olvido
no ha de morir tu hidalguía!
¡Vivirás en la poesía
de tus glorias, que son tantas,
que de tu ocaso levantas
tu bravura temeraria,
en cada acción legendaria
con que a tu ser agigantas!

Salvador Riese.

POR QUE FUERA MIA

Por mirarme en tus ojos de diosa,
vida de mi vida,
esos ojos tan dulces, tan suaves
que al alma cautivan.
Por tenerte en mis brazos opresa,
alma de mi alma,
y aspirar el divino perfume
que tu cuerpo exhala.
Por besar tu graciosa boquita,
cielo de mi cielo,
esa boca de grana que ofrece
placeres sin cuento.
Por oir de tu voz melodiosa,
sueño de mis sueños,
un "te amo" frenético, loco,
de promesas lleno.
Por que tú fueses mía, muy mía,
gloria de mi gloria,
y poderte decir que te adoro
muy cerca y a solas.
Diera el alma, la vida, la sangre,
cuanto yo poseo,
que vivir sin tu amor es lo mismo
que vivir muriendo.

José B. Ramírez.

ENTRETENIMIENTOS

Personaje histórico

DIOS DE LA MITOLOGIA GRIEGA **O** Animal salvaje	

Dialoguitos charadísticos

— ¿Vas al teatro?

— **Cuarta**, ¡**primera segunda tercera**! Con este frío voy a convertirme en un **todo**.

— No **prima** en mi **todo** una cosa semejante.

— ¿Por qué te **segunda** tanta ira? Déjalo.

— **Primera**, Rosa. **Segunda**, ¿quién te ha dado esa cadena? ¿No es la **tercera**?

— ¡Quiá! Esta me la regaló el amo cuando terminamos la **todo**.

Refrán

S Letra griega **A** Dolencia **Y** Verbo Naipe	

Metátesis

1 2 3 4 5 — Arbol.

3 4 5 2 1 — Medida.

5 2 1 3 4 — Figura musical.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 646.

A la Famosa población ática:
MARATON.

A la Intercalación:
CORTINAJE.

A Un cantar:

Como me des tu retrato,
lo colocaré en mi pecho
junto con mi escapulario.

Solucionistas

Nicolás J. Seery, Ema Nobile, Clotilde Varil, Luis M. Gonzaga, Erensto Ramiro, Manuel Orteira, Juan J. Prosilla, Micaela Lugnano, Darío H. Mendoza, Clemente Acha, Alejandro Vieyra, Ramón Villegas, Nicolás Morelo, María Antonieta Cesi, Pablo Guerra, Carlos Di Maio, Enrique Covera, Buenaventura Casas, Domingo Filay, etc., etc.

El premio del número 645 ha correspondido al señor **Juan J. Prosilla**, domiciliado en la calle Belgrano 2374, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe previos los justificativos del caso.

TEATRO DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

No es todo oro lo que reluce,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 27 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

TINTA DE IMPRENTA

Diccionario General Hidrológico comprendiedo términos de Físico-Química y Geología por **H. Rodríguez Pinilla**, Catedrático numerario, por oposición, de Hidrología Médica, en la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Madrid.

Este eminente profesor, que goza de tanto y tan merecido prestigio en su país y en todos los centros científicos de Europa, ha publicado un Diccionario Hidrológico, el primero que se ha hecho en lengua castellana, abarcando, no sólo lo referente a las aguas minerales, sino también a datos geológicos y físico-químicos, de capitalísima importancia para los médicos.

Desde el año 1860, en que Fardel, Le Bret y Lefort publicaron en Francia un diccionario sobre cuestiones hidrológicas, nada se había hecho acerca de éstas, y dado el adelanto de las ciencias, fácilmente ha de verse que la actual utilidad de la obra era muy escasa.

Comprendiéndolo así, el doctor Rodríguez Pinilla ha trabajado empeñosamente para que el diccionario sea de lo más completo posible, con referencias y explicaciones de acuerdo con los últimos congresos médicos y consultando los grandes tratados de Lapparent, Jones, Fresenius, Casares y García López.

La descripción hidrológica de España es amplísima y va ademas acompañada de un mapa, en el que están minuciosamente indicados todos los balnearios con signos convencionales para la clasificación de las fuentes, según sean sus aguas ferruginosas, clorurado-sódicas, sulfurosas, alcalinas, acratotermas, etc. Sólo este trabajo era más que suficiente para acreditar la sólida preparación del doctor Rodríguez Pinilla, pues ha hecho una ímproba labor de análisis que no está al alcance sino de inteligencias privilegiadas. Honra del profesorado español, este ilustre catedrático consagra sus mejores energías a la ciencia y su nombre va unido al de los grandes sabios modernos, a los que tanto debe la humanidad.

—Tan interesante como siempre, hemos recibido el número correspondiente al presente mes de la ilustración mundial **La Argentina en Europa**, que se edita en Barcelona con fines de alta propaganda hispano-americana.

Memoria de la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología, correspondiente al año 1914. — Anales del Ministerio de Agricultura de la Nación. Tomo XI. Número 4.

Sociedad uruguaya General Artigas. Memoria correspondiente al ejercicio de 1916.

"**Vida Argentina**". — Acabamos de recibir esta revista, que es un hermoso exponente del adelanto a que han llegado los trabajos litográficos en Córdoba.

Felicitamos sinceramente a nuestros colegas y les deseamos sigan avanzando en esa obra de cultura artística y literaria, que tan brillantemente han emprendido.

Boletín del Ministerio de Relaciones Exteriores. — República Oriental del Uruguay. Febrero de 1917. Año V. Núm. 2.

Consultorio femenino

Nota: Las consultas deben ser enviadas a la siguiente dirección: Señorita redactora del "Consultorio femenino" de P B T. — Chile, 263, Buenos Aires.

A Alamito triste. — Dirígete a la Compañía General Cinematográfica, donde obtendrás los datos necesarios.

A Iris. — Eres simpatiquísima... pero no apruebo el que para distraerte te hayas ido a visitar adivinas, a pesar de que me has confesado, que no crees nada de lo que te han dicho: tampoco apruebo que una muchacha con tantos argumentos como tú se permita el lujo de aburrirse, habiendo tantas y tantas cosas útiles que hacer en el mundo,... mas sí te apruebo lo del viajecito! En cuanto a tu caligrafía, te diré que ella me ha revelado que posees un espíritu inquieto, desordenado y emprendedor al mismo tiempo: denotas además franqueza, bondad y prodigalidad. Tú, que debes conocerte bien, dirás si tu letra no me ha engañado como suele acontecer.

A Mascota. — ¿Que de mi consejo depende tu felicidad? ¡Ay! ¿Sabes que no sé si agradecerte o desagradecerte la deferencia de que me haces objeto? En fin, no me pondré en pro ni en contra de tu matrimonio, porque en circunstancias tan especiales muy aventurado y peligroso es aconsejar, y sólo me limitaré a invitarte a que reflexiones acerca de lo que Lope dijera:

"En casa en que no se come,
lloran hasta las paredes."

Y claro que ésta es la verdad, porque es imposible que los enamorados se nutran con suspiros, miradas... y bostezos.

A María de los Angeles. — Al rivalidar tu título en la provincia de Santa Fe, no perderás tus derechos en Buenos Aires.

A Una afligida. — a) Puedes combatir las quemaduras del sol, pasándote después de las abluciones la crema, cuya receta es: Cerato, 100 gramos; sulfato de quinina, 2 gramos; cloruro de bario, 1 gramo. En seguida, para que la piel no quede brillante, ponte polvos. b) El defecto que me mencionas debe tener su origen, en alguna obstrucción nasal; por tanto sería conveniente que consultaras a un médico.

A Minué. — Naturaleza sensible, juiciosa y discreta. Tendencias a subir, mediante la perseverancia. Tu letra atestigua que eres demasiado celosa.

A Amor tardío. — Si después de su declaración, seguida de su indiferencia por tu negativa, él no comprende los sentimientos que en ti ha despertado, lo mejor es que le confieses la verdad, pues hay quien afirma por experiencia que la franqueza suele dar mejores resultados que la coquetería, que puede dar lugar a muchas interpretaciones.

A La coqueta Elvira. — Creo contigo que ha llegado el momento de que elijas, entre tu corte de admiradores, el que tus sentimientos designe; aprovecha la ocasión, que no siempre anda la juventud favoreciendo conquistas. Aprovecha, que si así no lo haces esperando siempre, que algo mejor llegue, te expones a cargar con lo peor y aun a consolarte queriendo engañar a los demas respecto del motivo de tu celibato, diciendo en voz alta: "No me casé con un coronel..." y luego en voz baja: ..."porque no quiso él".

A Mamita afligida. — Las flagelaciones con agua salada y alumbre, aprietan los tejidos y los endurecen. Es conveniente que del lado que lo necesites te fricciones con lo siguiente: aguardiente blanco, 60 gramos; agua de camomila, 60 gramos; alumbre, 15 gramos.

A Ingenua. — a) Deshincharás tus párpados, haciendo todas las mañanas masajes livianos con lo siguiente: aceite de castor, 5 gramos: vaselina, 5 gramos; aceite de oliva, 5 gramos; tanino, 56 centigramos; ácido gálico, 50 centigramos. b) Tú misma puedes preparar en pequeñas cantidades un jabon muy bueno para la piel. Son necesarios los siguientes ingredientes: aceite de almendras dulces, 200 gramos; jabón blanco puro, 300 gramos: manteca 200 gramos; agua de malvabisco, 400 gramos; alcohol, 50 gramos. Se ponen éstos dentro de un tarro y se dejan derretir lentamente al bañomaría. Se pasan a otro tarro, para que se enfríen. Añade al jabón un perfume de tu agrado y consérvalo en un lugar fresco.

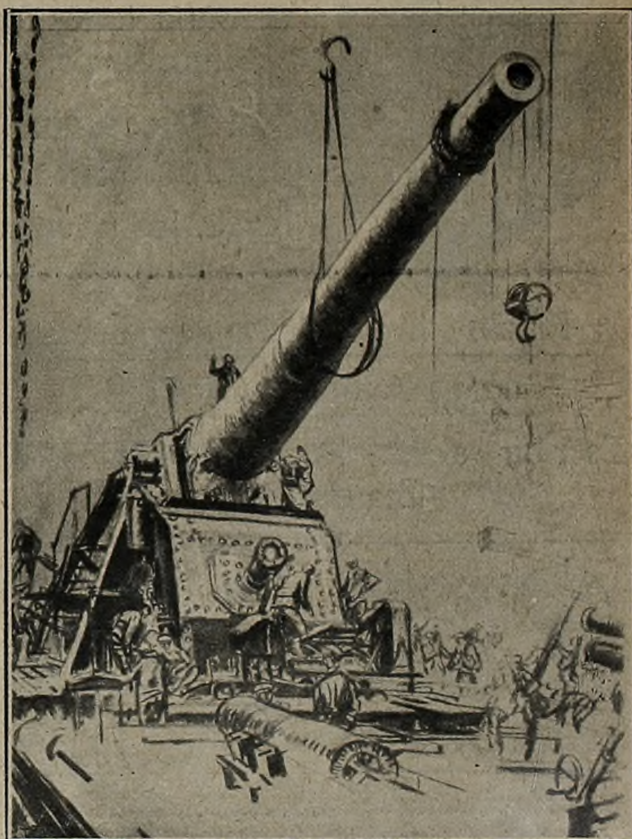
A Flor de Lis. — El único medio práctico y sobre todo inofensivo, consiste en pasarles, de cuando en cuando, un pincel empapado en agua de rosas, en la que previamente se haya disuelto tinta china, en cantidad variable según el tono que se quiera obtener.

A A. C. de Avellaneda. — La frase en cuestión se la sugirió al repórter de P B T la actitud de las tres niñas. Queda satisfecha una vez más la proverbial curiosidad femenina.



Dos héroes de la guerra

Georges y Ernest Poutheaux, dos valientes soldados del regimiento 22 de infantería francesa.



Cañones gigantescos

Enorme pieza de artillería usada por los británicos en el frente de Francia.

Al público de toda la República

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.



Fundado el año 1904

DIRECTOR:
EMILIO DUPUY DE LOME

DIRECTOR ARTÍSTICO:
MARIO ZAVATTARO

DIRECCION Y REDACCION:
Calle CHILE núm. 263
Unión Telef. 3842 Avda., Buenos Aires

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	$ 5.00	Semestre	$ 6.00
Año	$ 9.00	Año	$ 11.00
Número suelto	$ 0.20	Número suelto	$ 0.25
Número atrasado	$ 0.40	Número atrasado	$ 0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	" 4.00
Año	" 8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive.	$ 1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	$ 2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd	$ 1.00

Administración:

Avda. Presidente Julio A. Roca

número 531
(Diagonal Sud)
Entre Alsina y Victoria

Unión Telefónica 2402, (Avenida)

Coop. Telefónica 1398, (Central)

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

